

GEOGRAFICA

REVISTA DEL INSTITUTO DE GEOGRAFIA

**En este número:
RESISTENCIA Y SU REGION**

1

**Instituto de Geografia-Facultad de Humanidades
Universidad Nacional del Nordeste
Resistencia-Chaco República Argentina
1972**

GEOGRAFICA

REVISTA DEL INSTITUTO DE GEOGRAFIA

**En este número:
RESISTENCIA Y SU REGION**

1

**Instituto de Geografia-Facultad de Humanidades
Universidad Nacional del Nordeste
Resistencia-Chaco República Argentina
1972**

UNIVERSIDAD NACIONAL DEL NORDESTE

FACULTAD DE HUMANIDADES

INSTITUTO DE GEOGRAFIA

Director: Prof. Enrique D. Bruniard

Subdirector y Jefe de Sección: Prof. Alfredo S. Bolsi

Jefe de Sección: Prof. Argentino F. Romaña

Secretaría Técnica: Prof. Elba Z. Vargas

Equipo de trabajo: Profesores: Lilia J. Osuna, Lucila B. Osuna de Brocal, Clelia Moro, Norma Meichtry, Walter Rey, Crispin R. Martínez, Raúl O. Manóloff y Angel Peiró.

Dibujante: Sr. Luis Angel Turraca.



GEOGRAFICA

Consejo de Redacción: Enrique D. Bruniard, Alfredo S. Bolsi y Argentino F. Romaña.

No. 1, Año 1972. Dirección Postal: Instituto de Geografía
Las Heras 727
RESISTENCIA-CHACO-RCA. ARGENTINA



Esta publicación ha sido realizada con el apoyo de la Comisión Ejecutiva del Centenario de la Institucionalización del Chaco.

RESISTENCIA Y SU REGION

I.	INTRODUCCION	7
II.	EL MEDIO NATURAL	8
A.	LA PLATAFORMA ESTRUCTURAL MISIONERA Y LOS PAISAJES DE SELVA	11
B.	LA PLANICIE CORRENTINA	11
C.	EL CHACO HUMEDO ORIENTAL	11
D.	EL CHACO CENTRAL SEMIARIDO	12
E.	EL CHACO OCCIDENTAL ARIDO. BIBLIOGRAFIA (EL MEDIO NATURAL)	12
III.	EL PROCESO EVOLUTIVO DE RESISTENCIA-BARRAN- QUERAS-VILELAS (R.B.V.) EN RELACION AL CON- TEXTO REGIONAL	14
A.	R.B.V. EN EL CONTEXTO NACIONAL Y REGIO- NAL	14
B.	LAS ETAPAS DE R.B.V. EN EL MARCO PRO- VINCIAL. BIBLIOGRAFIA (EL PROCESO EVOLUTIVO DE R.B.V. EN RELACION AL CONTEXTO REGIO- NAL)	17
IV.	DETERMINACION DEL AREA DE INFLUENCIA (PRO- BLEMAS GENERALES DE METODO)	21
V.	LA CIRCULACION EN EL MARCO REGIONAL	22
Va.	LA INFRAESTRUCTURA	23
Vb.	EL MOVIMIENTO CIRCULATORIO	24
VI.	LOS FLUJOS ECONOMICOS Y EL AREA DE IRRADIA- CION COMERCIAL DE R.B.V.	30
Via.	LOS FLUJOS ECONOMICOS REGIONALES Y EX- TRARREGIONALES	35
Vib.	LA IRRADIACION DEL COMERCIO MAYORISTA	36
Vic.	EL AREA DE DISTRIBUCION DE LOS COMBUS- TIBLES	40

continúa en No. 2

SUMARIO

La determinación y caracterización geográfica del área de influencia del conjunto urbano Resistencia-Barranqueras-Puerto Vilelas constituye el primer objetivo del actual plan de investigación del Instituto de Geografía de la UNNE.

El ambiente físico, los procesos de ocupación y organización del espacio y la circulación en el marco de las provincias del nordeste argentino, tratados en primer término, proporcionan la base interpretativa del comportamiento espacial y temporal de la irradiación de las funciones centrales de R.B.V..

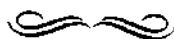
Los procedimientos de síntesis cartográfica utilizados hicieron posible detectar con precisión el grado de concentración espacial de la influencia irradiada por el centro y los efectos de su atracción sobre el espacio circundante. Ambas distribuciones -grado de concentración y efectos de la atracción- revelan discontinuidades espaciales marcadas; la superposición de dichas discontinuidades permite definir una región funcional efectiva cuyo grado de generalización no ha sido determinado a priori, sino que ha surgido espontáneamente de la propia organización del espacio. Esta región funcional efectiva se caracteriza por la concentración en el menor espacio de la mayor cantidad de factores que hacen a la posición regional del centro: es el área cuyas condiciones de organización interna permiten que las funciones básicas del centro se proyecten sobre ella con mayor eficiencia y a la vez accuse el máximo efecto de la atracción de dicho centro.

SUMMARY

The geographical determination and characterization of the influence area of the urban group Resistencia-Barranqueras-Puerto Vilelas is the first goal of the research plan of the Institute of Geography of the National North-East University.

The physical environment, the occupation and organization processes of the space and the circulation in the northeastern Argentine provinces, discussed firstly, supply the interpretative basis of the spatial and temporal behaviour of the irradiation of the R.B.V. central functions.

The use of the cartographic synthesis procedures made it possible to detect exactly the range of spatial concentration of the influence irradiated by the centre and the effects of its attractions on the surrounding space. Both distributions - range of concentration and attraction effects - show marked spatial discontinuities; the superposition of such discontinuities allow the definition of an effective functional region, the generalized range of which has not been determined a priori, but has sprung spontaneously out of the space organization. This effective functional region is characterized by the concentration of the greatest quantity of factors in the minimum space, effects which contribute to the regional position of the centre: it is the area in which the conditions of internal organization allow the basic centre functions to project on it with great efficiency, and, at the same time, show the maximum effect of the attraction of such centre.



RESUME

Determiner et caractériser géographiquement la zone d'influence de l'ensemble urbain Resistencia-Barranqueras-Puerto Vilelas, constitue le premier point du plan de recherches de l'Institut de Géographie de l'Université Nationale du Nord-Est.

Le milieu physique, les processus d'occupation et d'organisation de l'espace et la circulation dans le cadre des provinces du Nord-Est argentin, traités en premier lieu, ont fourni la base interprétative du comportement spatial et temporel du rayonnement des fonctions centrales de R.B.V.

Les méthodes de synthèse cartographique employées ont permis de détecter d'une manière précise le degré de concentration spatiale de l'influence irradiée par le centre et les effets de son attraction sur l'espace environnant.

Ces deux répartitions -degré de concentration et effets de l'attraction- révèlent des discontinuités spatiales marquées; la superposition de ces discontinuités permet de définir une region fonctionnelle effective dont le degré de généralisation n'a pas été déterminé a priori mais a surgi spontanément de l'organisation même de l'espace. Cette région fonctionnelle effective est caractérisée par la concentration dans le plus petit espace du plus grand nombre de facteurs qui contribuent à déterminer la situation régionale du centre: c'est la zone où les conditions d'organisation interne permettent que les fonctions de base du centre se projettent avec une plus grande efficacité, et celle qui accuse en même temps le plus grand effet de l'attraction de ce centre.



RESISTENCIA Y SU REGION

"Una ciudad no constituye jamás
una realidad geográfica total"

Pierre George

I. INTRODUCCION

La determinación y caracterización geográfica del área de influencia del conjunto urbano Resistencia-Barranqueras-Puerto Vilelas constituye el primer objetivo del actual plan de investigación del Instituto de Geografía de la UNNE. Este plan consiste en el relevamiento geográfico del espacio urbanizado comprendido en los municipios mencionados, en la provincia del Chaco. Mediante esta tarea, de largo aliento, intentamos exponer una imagen del medio urbano enfocada desde un ángulo preferencialmente sinóptico y genético, que no parcialice la realidad espacial-compleja por su propia naturaleza- a través de visiones unilaterales encaminadas sólo a la aplicación práctica sino que, por el contrario, la revele en su complejidad misma, como un genuino hecho geográfico que, por sus atributos esenciales expresa siempre una combinación, una convergencia de elementos y de factores de distinta magnitud que coexisten y reaccionan sobre un mismo lugar (1). Precisamente esas combinaciones, convergencias y reacciones, que constituyen la esencia de la Geografía, se realizan y se manifiestan con vigor decisivo en la organización del espacio bajo ciertas formas de la actividad humana ejercitadas sobre el medio ambiente; razón suficiente para adoptar en nuestro trabajo, como pautas conductoras, aquellos problemas emanados de la interacción entre la actividad del hombre y del espacio a través

del tiempo, es decir, las "fuerzas estructuradoras básicas" de la fisonomía actual de nuestro sujeto de estudio.

Dichas coordenadas, espacio geográfico, actividad humana y dimensión temporal constituirán, por lo tanto, la sustancia de nuestra búsqueda y en su integración brindarán los principios interpretativos del conjunto. Su análisis, evaluación, composición, grado de intervención en la conformación del paisaje urbano actual y su síntesis, serán nuestros objetivos fundamentales.

El medio urbano -objeto de estudio geográfico- constituye un fenómeno de agrupamiento y de actividad en un marco espacial determinado. Por una parte, el agrupamiento, el uso intensivo del suelo, la densidad de las construcciones, etc. -en armonía con los principios de "continuidad" y "contigüidad" (2)- caracteriza el paisaje urbano en su sentido más amplio y le confiere rasgos diferenciales respecto de las áreas circunvecinas que, por oposición, permiten su definición física; por otra parte, si los hombres se agrupan es para mejor ejercer ciertas formas particulares de actividad (3). Esa doble condición requerida -agrupamiento y actividades específicas- definen la ciudad en sus características físicas y en su estruc-

1) cf. CHOLLEY André, La Géographie. Guide de l'étudiant. Presses Universitaires de France, París 1951, p. 10.

2) cf. SORRE Max., El paisaje urbano, Ediciones 3, Cuadernos del Taller N° 16, Buenos Aires 1962, p. 8-11.

3) cf. BEAUJEU-GARNIER Jacqueline et CHABOT Georges, Traité de Géographie Urbaine, ed. Colin, París 1963, p. 104.

tura funcional y, a la vez, trascienden sobre los dos parámetros que sustancialmente determinan todo hecho geográfico: las nociones de sitio y situación (4). Se trata de dos principios complementarios que intentan definir, en diferente escala, la ubicación espacial de la ciudad en el contexto local y regional. "Los sentidos de estas expresiones -afirma Pierre George- son clásicos" (5) y constituyen -según Ullman- "las contribuciones intelectuales esenciales de la Geografía Humana" (6). El sitio es el lugar preciso donde se ha instalado la ciudad, el ámbito de su emplazamiento; mientras que la situación se define por conexión con el conjunto regional, es decir, con quien fija las relaciones necesarias para el cumplimiento de las funciones urbanas (7). La situación regional constituye "una noción de valor relativo que se expresa en función de factores circunstanciales de urbanización y de desarrollo urbano" (8).

Además de estos principios fundamentales de apoyo metodológico creemos necesario insertar la realidad estudiada -a los efectos de lograr una interpretación más adecuada de las causas del desarrollo urbano y regional- en el amplio y progresivo marco donde juegan las influencias nacionales (la armadura urbana) y extranacionales (verbi gracia, la competencia internacional y los problemas de mercado respecto de los productos básicos de la región: tanino, algodón, etc.).

Tanto la fisonomía actual como el proceso de desarrollo de Resistencia-Barranqueras-Puerto Vilelas, son el resultado de un sitio particular francamente desfavorable para su asentamiento y de una situación regional privilegiada, asegurada por la concentración de vías de transporte, que posibilita el cumplimiento de sus funciones ba-

sicas y consolida su condición de capital regional sobre un área suficientemente extensa y compleja.

Las actividades específicas que permiten definir la condición urbana de un centro, como lo hemos señalado, se refieren esencialmente a determinadas funciones, y en especial a las funciones extraurbanas -de acuerdo con la definición de Alexanderson (9)- es decir aquellas que se justifican por su proyección sobre un amplio espacio al que se denomina región nodal y que, en retorno, permite definir por sus relaciones con el centro del cual emanan los impulsos, las condiciones de situación (10). A riesgo de ser reiterativos debemos destacar que entre el cúmulo de factores que nos conducen a caracterizar desde el punto de vista geográfico el conjunto urbano R. B. V. -que es nuestro objetivo básico- se destaca la región que éste centro comanda y que, en compensación, condiciona el proceso de desarrollo de aquél y sus rasgos geográficos más dinámicos. Sobre este particular Chabot afirma que "el mecanismo del núcleo urbano no encuentra su explicación sino en la región que lo rodea. Del mismo modo -continúa- no se puede comprender un área rural si se la separa de la ciudad que la anima" (11). En términos semejantes Sert puntualiza: "hay que tener presente que la ciudad forma parte de una unidad geográfica, económica, social, cultural y política, de la que depende su desarrollo" (12).

Consecuentemente con estas ideas intentamos abordar en las páginas siguientes la delimitación de la región de R. B. V. y la estructura de sus mutuas relaciones, previa ubicación del tema en el escenario natural y en el proceso histórico vivido por sus principales protagonistas.

4) Estas nociones han sido precisadas por Friederich RATZEL en "Kleine Schriften", T. II, Munich et Berlin 1906, p. 450 (citado por CHABOT G., en Les Villes, ed. Colin, París 1958, p. 10).

5) cf. GEORGE Pierre, La ville. Le fait urbain á travers le monde, ed. P.U.F., París 1952, p. 391.

6) ULLMAN Edward, Geography as spatial interaction (citado por BERRY Brian y BAKER Alan en "Amostragen Geográfica", trad. del I.P.G.H., Textos Básicos, N° 3, Río de Janeiro 1969, p. 20).

7) cf. CHABOT Georges, Les Villes, ed. Colin, París 1958, pp. 99 y ss.

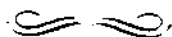
8) GEORGE Pierre, Géographie Urbaine, ed. P.U.F., París 1964, p. 39.

9) cf. ALEXANDERSON Gunnar, The industrial structure of American cities. A geographic study of urban economy in American cities, Stockholm, London, Lincoln 1956.

10) Actividades tales como la construcción de viviendas para los ciudadanos, la elaboración de pan para consumo interno del medio urbano, etc. son denominadas por el mismo ALEXANDERSON "city serving production", es decir, se trata de funciones internas, en oposición a las "extraurbanas" que son las que interesan en este caso. Pierre GEORGE (Geografía Urbana, Ariel, p. 211) las llama "actividades de servicio de interés local".

11) CHABOT Georges, Les zones d'influence d'une ville, Congrès Internationale de Géographie de París, 1931.

12) SERT J.L. Can our Cities survive? (citado por DICKINSON Robert, en Ciudad, Región y Regionalismo, ed. Omega, Barcelona, 1961, p. 203).



II. EL MEDIO NATURAL

(PLANCHA No. 1)

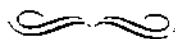
En el dilatado ámbito de las planicies del Norte argentino se han distinguido, ya tradicionalmente, dos grandes unidades geográficas: el Chaco y la Mesopotamia, en cuya zona de contacto se localiza el conjunto urbano R. B. V. La individualización y la delimitación precisa de estos considerables espacios es más bien una resultante de la supervivencia de imágenes históricas y de apreciaciones unilaterales de sus elementos fisiográficos, que el efecto de un proceso de generalización espacial fundado en las correlaciones de esos elementos.

La superposición de factores naturales, generales y

locales, permite discernir un conjunto de paisajes que pueden reunirse, sea por sus semejanzas o por su continuidad, en el seno de los grandes marcos mencionados. En efecto, las condiciones climáticas derivadas de la posición de este sector de planicies argentinas en el cuadro de la circulación atmosférica zonal imponen una diferenciación gradual entre el sector húmedo oriental y el árido occidental. Las masas de aire, cálidas y húmedas, originadas en el borde occidental del anticiclón del Atlántico reducen su frecuencia de actuación y sus condiciones termo-húgricas de origen a medida que se internan en el ámbito continental. Esa suave gradación climática, pri-

mer gran elemento de diferenciación regional en el marco de las planicies, es alterada abruptamente en sus consecuencias hidrológicas, edafogenéticas, ecológicas, etc., por la presencia de rupturas meridianas entre las que se destaca, por sus notables efectos, la falla del río Paraná, que separa el bloque mesopotámico -recientemente elevado y sometido a los efectos de la erosión- de la cuenca sedimentaria chaqueña.

En otra escala de apreciación se destacan los efectos



- A. LA PLATAFORMA ESTRUCTURAL MISIONERA Y LOS PAISAJES DE SELVA.
- B. LA PLANICIE CORRENTINA.
- C. EL CHACO HUMEDO ORIENTAL.
- D. EL CHACO CENTRAL SEMIARIDO.
- E. EL CHACO OCCIDENTAL ARIDO.

A. LA PLATAFORMA ESTRUCTURAL MISIONERA Y LOS PAISAJES DE SELVA: esta unidad se destaca nitidamente por diversos rasgos propios entre los que cabe mencionar su morfología típica de plateau rocoso sometido a la erosión fluvial, su clima subtropical húmedo, sus suelos rojos laterizados y la selva densa.

Las Sierras Misioneras (-1-) constituyen la columna vertebral que separa los cortos y torrentosos afluentes misioneros del Paraná y del Uruguay. La altura del divortium aquarum, que apenas supera los 600 metros, es suficiente para aumentar los efectos de las heladas invernales sobre la vegetación, que alcanza en este ambiente la plenitud de la selva tropical húmeda. Está formada por tres estratos arbóreos de alto porte y gran riqueza florística, a los que siguen pisos de bambúseas, estratos arbustivos y herbáceos, que tapizan los suelos rojos.

Hacia el confín oriental, en la divisoria de aguas de los ríos Iguazú y Alto Uruguay, las sierras misioneras se elevan hasta conformar el Alto Misiones (-2-) verdadera continuación en territorio argentino del paisaje de planaltos del sur brasileño, donde dominan los suelos lateríticos y se percibe un gradual aumento de las precipitaciones. La riqueza florística de la selva cede ante la presencia de asociaciones casi puras de Araucaria angustifolia, conocida como Pino Paraná, y ante el palo yerba -Ilex paraguariensis- de gran valor económico.

Desde los rellanos laterales que bordean el paisaje de sierras se desciende hacia los valles del Paraná (-3-) y del Uruguay (-4-) donde la presencia fluvial y las escasas alturas disminuyen los efectos nocivos de las heladas invernales. En este ambiente más protegido y más húmedo, con frecuentes neblinas, dominan las selvas en galerías que penetran hacia las sierras centrales, con mayor o menor desarrollo, a través de los afluentes autóctonos que bajan en busca de los colectores principales. Esta selva hidrófila se hace más rica, densa y variada que en el ambiente serrano, pero pierde en altura media.

Hacia el Suroeste, montando el límite misionero-correntino, se extiende el paisaje de Campos Submisioneros (-5-) -llamado también planicie de Apóstoles- hasta las proximidades del río Aguapey. La selva termohidrófila cede ante la sabana compuesta por vegetación herbácea y arbustiva con manchones de árboles y finas galerías. Este es el confín de la plataforma estructural que desgaja suaves interfluvios hacia una cuenca plana e inundable. Los relieves positivos, descubiertos de vegetación arbórea constituyen las vías de penetración y enlace que articulan los componentes menores de esta transición hacia la planicie correntina.

B. LA PLANICIE CORRENTINA: con alturas que no superan los 250 metros sobre el nivel marino presenta una alternancia de formas de notable repercusión especialmente en el drenaje.

El Triángulo de la Capital (-6-) limitado por el codo del Paraná y los esteros del Santa Lucía, circunscribe una región de relieve chato y suaves pendientes generales hacia el Oeste y Sudoeste. El paisaje se caracteriza por la ondulación impuesta por las suaves lomas arenosas y los amplios valles que canalizan los excesos de agua hacia el Paraná. La vegetación dominante es la pradera especialmente sobre las superficies de mediana altura y las isletas arbóreas que salpican las lomas, mientras que en los terrenos bajos dominan la paja brava, la totora y los juncos. Se trata en síntesis, de un paisaje fraccionado por efectos de la topografía

de una tectónica compleja que ha condicionado las tendencias morfogénicas generales y ha repercutido a su vez en la conformación de un sistema superficial de pendientes diferenciales, asociadas a diversos sistemas de drenaje. Estos determinantes, más localizados, y sus consecuencias en la modelación del paisaje natural permiten distinguir un conjunto de ambientes más o menos individualizados que, a título de guía, presentaremos sintéticamente en sus rasgos más revelantes. (Mapa 1 E)

y del drenaje; caracterizado por la escasa fluidez para las comunicaciones, especialmente hacia el interior (SE.) donde la alternancia de extensos bañados y esteros aíslan varios fragmentos.

La Cuenca del Iberá (-7-) presenta una topografía simple sin marcados contrastes de altura salvo una ínfima pendiente general hacia el Sudoeste que provoca el derrame y alargamiento de los innumerables cuerpos de agua que contiene. Los esteros, que constituyen el promedio del paisaje, se particularizan por su fondo plano, arcilloso o arenoso, a una profundidad media de dos metros bajo el nivel de las aguas, apenas visible por la densa vegetación acuática, a excepción de las lagunas que dan nombre a la región. Se trata en suma de un paisaje palustre subtropical que constituye una enorme "valla central" para las comunicaciones internas de la provincia de Corrientes.

Los malezales del Miriñay-Aguapey (-8-) desbordan los límites fijados por estos ríos. Dominan las formas casi planas apenas alteradas por suavísimas ondulaciones en cuyas fases negativas se intercalan los bañados. Los suelos arcillosos y la pendiente casi nula originan un drenaje precario que da lugar a la formación del malezal o "región del lbi-baf" (mal piso); es decir, una sabana compuesta especialmente por espartillares muy ricos en especies herbáceas megatermas cuyo aspecto general es el de una estepa xerófila a menudo interrumpida por pajonales y juncuales en los bañados. La monotonía del malezal está alterada por la presencia de los Tres Cerros, próximos a La Cruz, que amparan una vegetación arbórea en sus suelos altos y arenosos; y por las galerías boscosas del Uruguay y sus afluentes correntinos.

La planicie del Paiubre (-9-) constituye un bloque afectado por movimientos ascensionales recientes que presenta un alto grado de disección por efectos de la erosión fluvial. El relieve más vigoroso de este paisaje se articula sobre una divisoria de aguas principal de dirección Norte-Sur, y se desgaja en interfluvios menores hacia los colectores primarios (Ríos Corriente y Miriñay), y hacia el Sur, se continúa en el ambiente de Lomas Entrerrianas (-10-). Desde los flancos de esta plataforma hacia el eje más elevado, la vegetación se torna más xerófila y adquiere el carácter del monte, es decir, árboles y arbustos bajos reunidos en bosquecillos ralos, que alternan con praderas y palmares. Sobre el espinazo de esta plataforma se sitúa el eje natural que vincula el centro-Sur de la provincia de Corrientes con Entre Ríos.

Los bajos de los ríos Corriente y Guayquiraró (-11-) presentan un relieve semejante al del triángulo de la Capital, aunque difiere la disposición y desarrollo de las lomas. Aquí se dirigen en sentido casi meridiano, son algo más chatas y alcanzan gran desarrollo horizontal por lo que se disimulan como verdaderas lomas. En el conjunto se pueden distinguir tres franjas meridianas: una central de lomas arenosas y dos laterales de terrenos bajos; en la primera se alojan las praderas de Paspalum, Andropogon y Stipa, a veces invadidas por islas arbóreas, y hacia los bajos laterales domina el pajonal. Este ambiente está vertebrado sobre la lomada arenosa central que vincula los extremos Norte y Sur, mientras que el aislamiento es total con respecto a la ribera activa del Paraná y dificultoso con el Paiubre vecino.

C. EL CHACO HUMEDO ORIENTAL: el levantamiento del bloque mesopotámico-paraguayo contribuyó a la formación de un ambiente fluvio-lacustre, a principios del Cuartario, probablemente de contemporaneidad glacial, en el sector oriental chaqueño. Dentro de este gran marco submeridiano es posible reconocer cuatro unidades diferenciadas.

El lecho mayor del Paraguay-Paraná (-12-) constituye el plano de inundación de ambos pótamos y se desarrolla con mayor amplitud desde su confluencia hacia el Sur, especialmente sobre la margen derecha, que constituye el labio hundido de la falla. El límite occidental de estas tierras bajas está definido abruptamente por la terraza pleistocénica y el

oriental por las barrancas de la planicie correntina.

Las marcadas fluctuaciones extra-anales del Paraná inundan un amplio valle cubierto por extensos pajonales y palmerales, atravesados por finas galerías boscosas sobre los albardones de sus tributarios. Esta franja impide el contacto directo con la ribera activa del Paraná, especialmente sobre la margen derecha, salvo excepcionales estrechamientos donde se han localizado centros urbanos como Resistencia y Resistencia.

Desde el Pilcomayo inferior hasta el Río Negro aproximadamente se extiende la planicie de albardones y depresiones interfluviales (-13-) caracterizada por una repetición regular de cursos fluviales, albardones y cañadas que constituyen la secuencia topográfica básica, originada en procesos fluviales de derrame y oscilación lateral. De los amplios espacios inundables sobresalen los suelos de origen fluvial y algunos pocos altos de terrenos limo-loésicos; en los primeros se aloja la selva de ribera y hacia los bajos laterales el palmeral reemplaza al bosque hasta degradar en pajonales y embalsados sobre las cañadas, mientras que los altos sobre suelos de origen lacustre albergan isletas de monte fuerte y amplias coronas de espartillares.

Separando el lecho excepcional del Paraná de las tierras bajas del interior chaqueño, el lomo sudchaqueño-santafesino (-14-) se levanta sobre un pilar tectónico limitado por fallas meridianas. Este ambiente mejor drenado presenta ondulaciones transversales que permiten alternar los altos boscosos y los bajos con extensos palmerales. Mediante este lomo penetra hacia el Sur el bosque chaqueño oriental que constituye la llamada "Cuña Boscosa" con vértice meridional. Se trata de más de dos millones de hectáreas con amplio predominio del quebracho colorado chaqueño, actualmente como comunidad antropogénica por efectos del desmonte.

Desde el Río Negro hacia el Sur se extienden los Bajos Sudchaqueños y Grandes Bajos Submeridionales (-15-) a través de una sucesión de terrenos inundables que siguen por el centro de la provincia de Santa Fe donde se los conoce como Bajos Submeridionales por su disposición Norte-Sur. Constituyen un fondo de palangana, sobre sedimentos lacustres, enmarcado por dos flexuras laterales representadas en los lomos de oriente y occidente. El suelo anegado por las aguas saladas impide el drenaje vertical y en períodos de sequía el ascenso capilar saliniza amplias superficies; proceso que posibilita la existencia de toda la gama de los suelos halomórficos. En tal ambiente domina el espartillo y el pasto amargo, y en las leves ondulaciones positivas se alojan isletas o árboles aislados. La topografía de cuenca se denuncia en la infinidad de tucurúes y en las aguas estancadas.

D. CHACO CENTRAL SEMIARIDO: corresponde aproximadamente al Chaco de parques y sabanas secas (Kanter y Morello) y en cuanto a sus condiciones hídricas y de drenaje constituye una franja crítica. Dentro de su común carácter semiárido las diferencias topográficas más señaladas imprimen rasgos de individualidad en algunos sectores.

Hacia el Norte una franja de pendientes menores produce la expansión de las aguas de los cursos alóctonos en la Cuenca del Patiño y Bajos del Teuco-Bermejito (-16-), cuya formación de base está constituida por sedimentos arcillosos rojos recubiertos por material fluvial reciente. En la gran cuenca del Patiño se deposita la enorme carga sedimentaria arrastrada por las crecientes estivales del Pilcomayo. La cuenca del Teuco-Bermejito se compone de una serie de madrejones subparalelos y un curso activo con barrancas bajas sujetas a derrames. Entre esta cuenca y la del Patiño se levanta a niveles mayores un horizonte arenoso constituido por médanos fósiles que dan origen al topónimo Las Lomitas. Sobre los suelos arcillosos y en los altos arenosos alternan los bosques de quebracho colorado y palo santo con las abras, y en los bajos prospera el itín y el vinal.

Hacia el sur del cauce del Bermejito la pendiente se acentúa en una sucesión de campos altos que constituyen la planicie centro chaqueña (-17-). En sus suelos pardos aluviales, sobre mantos arcillosos recientes, domina el bosque xerófilo de porte medio en isletas diseminadas en amplios claros esteparios (abras o pampas). Hacia el borde occidental se levantan con mayor vigor los Altos de Campo del Cielo, mediante un amplio lomo que sigue el límite chaqueño-santafesino hasta degradar hacia el Oeste en la Cuenca de Alhuampa.

Sobre el sur de la planicie central se levanta el lomo santafesino-santafesino (-18-) como una lonja meridiana de tierras altas limitadas al occidente por la falla de Tostado. Sobre las pendientes mejor drenadas de los lomos se relean las especies propias del bosque chaqueño central en amplias sabanas, y aparecen las xerófilas del ámbito occidental tales como el atamisqui y el mistol.

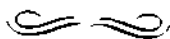
Desde el borde de los Altos se domina la Cuenca de Mar Chiquita (-19-), gran depresión salina salpicada por lagunas y monte bajo en un gran ambiente de pastizales halófilos. Esta cuenca tectónica acusa una cubierta superficial de sedimentos fluviales recientes salinizados por el drenaje centrípeto. El marcado reborde oriental y meridiano se esfuma hacia el Norte en el gran abanico sedimentario provocado por los arrastres del Río Dulce, sobre cuyos albardones se prolonga hacia el NO. el monte bajo xerófito y la vegetación halófila.

E. EL CHACO OCCIDENTAL ARIDO: desde las pluviosas faldas serranas que limitan al Chaco por el Oeste, mediante pendiente en progresiva suavización, se entra en el ámbito de la llanura caracterizada por las marcadas deficiencias de agua y los grandes extremos térmicos, propios de un clima árido, continental.

En el sector septentrional la cuenca del Pilcomayo y Bermejo Occidental (-20-) capitaliza las aguas serranas a través de una serie de cursos activos y cañadas que mitigan los rigores del clima árido. Los suelos arenosos fluvioaluviales forman un intrincado mosaico de ondulaciones con albardones, cañadas y cauces muertos. Sobre los suelos zonales amarillos la vegetación corresponde al monte alto de quebracho colorado santafesino y quebracho blanco y se empobrece sobre los suelos aluviales con monte bajo, achaparrado, hasta desaparecer totalmente en los amplios peladares o blanquiazales.

A partir de las formaciones pedemontanas del oeste penetra decididamente hacia el naciente el gran cono de acarreo del río Salado, hasta constituir la planicie de El Impenetrable (-21-), con pendientes más marcadas que los ambientes del norte descriptos, y la Cuenca de Alhuampa por el Sur. Se trata de un gran plano de migración fluvial que ha sido interpretado como resultado de un abovedamiento cuyo eje se situaría entre el Bermejo y el Salado. En este ambiente árido por excelencia y con declives más acusados, los bajos inundables y las salinas tienen menos desarrollo, dominando los suelos amarillos con bosque alto xerófito -quebracho colorado santafesino y quebracho blanco- como relicto de un clima más húmedo del pasado reciente.

En el sector Sur las débiles pendientes meridianas marcan el comienzo de la Cuenca de Alhuampa (-22-) y del ambiente salino por excelencia. La aridez y el ascenso capilar de las aguas subterráneas son la causa general de la presencia de sales en superficie, pero las mayores concentraciones corresponden a las cuencas menores y bañados del oeste y al borde occidental de los lomos (Altos del Campo del Cielo y lomo santafesino-santafesino). En este ambiente definido por su horizontalidad los cursos fluviales sufren crisis de continuidad. El medio árido y salino se visualiza en su vegetación empobrecida, constituida por bosque xerófilo de quebracho santafesino, chañar, brea y cactáceas, que degradan sobre las salinas donde solo los pastos duros logran sobrevivir.



La descripción de estos ambientes revela una diversidad más o menos marcada en un ámbito de planicies que supera los 500.000 kilómetros cuadrados. Es dable observar, aunque parcialmente, una cierta concurrencia de las líneas directrices del dispositivo geográfico natural en la confluencia de los ríos Paraná-Paraguay, en cuyas proximidades se localizan Resistencia -Barranqueras- Puerto Vilelas y la ciudad de Corrientes. Esta última en el codo interno del Paraná, sobre la alta y segura barranca me-

sopotámica en un sitio de privilegio, y aquellas en el codo externo, sobre los bordes del lecho de inundación y aún sobre el mismo lecho mayor periódico del gran río, en un emplazamiento que refuta la regla de localización urbana sobre meandros, donde siempre el codo exterior presenta barrancas elevadas y viceversa. Este emplazamiento de R.B.V. en una planicie aluvial de relieve chato, en el interfluvio de los riachos Negro y Arazá, salpicado de lagunas semilunares -restos de antiguos mear-

dros-, sometido a inundaciones periódicas, es desfavorable en cuanto a sitio, pero es ampliamente conveniente en gran escala, es decir en relación al contexto regional con el que se vincula ya que es "al codo externo hacia donde habitualmente convergen las rutas", como lo ha destacado Jules Blanche (13) a manera de regla general.

Por otra parte debe destacarse que la posición de R. B. V. constituye el ámbito de contacto de varias unidades paisajísticas bien diferenciadas, esquema que ha sido vi-

gorizado por el hombre a través del proceso de ocupación del espacio, por el juego de factores políticos y administrativos, y esencialmente por el sistema circulatorio que vincula los diferentes componentes de su región.

BIBLIOGRAFIA (EL MEDIO NATURAL)

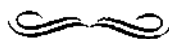
- BINAGHI, Carlos F., Notas para una clasificación de la fitogeografía santiaguense, en Rev. Geog. Americana, Bs. As. 1954 N° 224.
- BONARELLI, Guido y LONGOBARDI, Ernesto, Memoria explicativa del mapa Geo-Agrológico y Minero (Provincia de Corrientes), Imprenta del Estado, Corrientes 1929, T. I y II.
- BURGOS, Juan y HOFFMANN, José, Las tierras áridas y semiáridas en la República Argentina, en Rev. IDIA, Buenos Aires 1963. ed. Inst. Nac. de Tecnol. Agropec., N° 185, p. 5.
- CASTELLANOS, Alfredo, Apuntes sobre potamología argentina, Generalidades, en Rev. TECNIA, Rosario, 1935. ed. Centro de Est. de Ciencias Nat. N° 1.
- CASTELLANOS, Alfredo, Antiguas fuentes originarias del Río Salado del Norte, en Anales de la Soc. Arg. de Est. Geog., Bs. As. 1961, tomo XI.
- CASTELLANOS, Alfredo, Observaciones sobre la vegetación del occidente de Formosa, en Bol. de la Acad. Nac. de Ciencias, Córdoba 1958, tomo XL.
- CASTELLANOS, Alfredo, Historia hidrogeológica del río Corrientes, ed. Fac. de Fil. y Letras, Univ. Nac. del Litoral, Rosario 1959.
- CASTELLANOS, Alfredo, Morfología general de la Provincia de Corrientes, Bol. de la Soc. Arg. de Est. Geográficos, Bs. As. 1959.
- CASTELLANOS, Alfredo y PEREZ-MOREAU, R., Los tipos de vegetación de la República Argentina, en Monografías del Inst. de Est. Geog., Univ. Nac. de Tucumán. 1944.
- CERANA, Luis, Suelos de la fracción norte de los bajos submeridionales de la prov. de Santa Fe, en Rev. IDIA, Ed. Inst. Nac. de Tecnol. Agropec., Bs. As. 1960, Supl. N° 1.
- DAUS, Federico, Morfología general de las llanuras argentinas, en Geog. de la República Argentina, Ed. Soc. Arg. de Est. Geog., Bs. As. 1946. T. III.
- FRENGUELLI, Joaquín, Apuntes geomorfológicos sobre el interior de la Provincia de Corrientes, Ed. Com., Bs. As. 1924.
- FRENGUELLI, Joaquín, Algunos datos sobre la falla del río Paraná y la estructura de sus labios, en Rev. de la Univ. de Bs. As. 1922, Año XIX, Tomo XLIX, p. 278.
- FRENGUELLI, Joaquín, Loess y limos pampeanos, en Anales de la Soc. Arg. de Est. Geog. Bs. As., 1925 N° 1, p. 7.
- FRENGUELLI, Joaquín, Rasgos principales de la Fitogeografía Argentina, en Rev. del Museo de la Plata, T. III, Botánica N° 13, La Plata 1941.
- FRENGUELLI, Joaquín, Las grandes unidades físicas del territorio Argentino, en Geog. de la Rca. Argentina. Ed. Soc. Arg. de Est. Geog., Bs. As., 1946, Tomo III.
- GROEBER, Pablo, Bosquejo geológico y climático de Formosa, en Bol. de la Acad. Nac. de Ciencias, Córdoba, 1958, Tomo XL.
- HAUMAN, L., La vegetación de la Argentina, en Geog. de la Rca. Argentina, ed. por la Soc. Arg. de Est. Geog. Bs. As., 1947-50, Tomo VIII.
- IDIA, ed. Inst. Nac. de Tecnol. Agropec., Bs. As., 1960, suplemento N° 1.
- KEIDEL, Juan, Clima, desagüe y aguas subterráneas en la Argentina, Ed. Univ. Nac. de Tucumán, Inst. de Geog., Serie Monografías, trad. Rohmeder y Reynaud, Tucumán 1948.
- MANZI, Francisco, Geografía panorámica correntina, en Rev. Geog. Americana, Nov. de 1942, N° 110.
- MANZI, Rubén y GALLARDO, Mabel, El paisaje geográfico del noroeste santafesino, Santa Fe 1962. Ed. Univ. Nac. del Litoral.
- MARTINEZ CROVETO, Raúl, Esquema fitogeográfico de la provincia de Misiones (República Argentina), Rev. Bonplandia, ed. Facultad de Agr. y Veterinaria de la UNNE, Corrientes 1963, T. I, N° 3.
- MORELLO, Jorge y ADAMOLI, Jorge, Vegetación y ambiente del Nordeste del Chaco Argentino, Bol. N° 3 de Est. Experimental Agropec. de Col. Benítez, INTA, 1967.
- PASOTTI, Pierina, Vinculaciones de la tectónica con el recorrido de las redes hidrográficas en la llanura argentina y en especial en la bonaerense, en Bol. de Est. Geog., ed. Inst. de Geog. de la Univ. de Cuyo, Mendoza 1958, N° 21, Vol. V.
- PROHASKA, Federico, Regímenes estacionales de precipitación de Sudamérica y mares vecinos (desde 15° S. hasta Antártida), en Rev. METEOROS, ed. Ser. Met. Nac. Bs. As. 1952, Año II, N° 1-2, p. 79-82.
- PROHASKA, Federico, El polo de calor de América del Sur, en IDIA, Ed. Inst. Nac. de Tecnol. Agropec. Bs. As., 1959, N° 141, p. 28.
- RIGGI, Agustín Eduardo, Cuencas geo-hidrográficas de Argentina, en Rev. del Museo de la Plata, Sec. Geología, Tomo II, La Plata 1943-46.
- ROJAS ACOSTA, Nicolás, Historia Natural de Corrientes y el Chaco, Ed. Dupuis, Resistencia 1915-16.
- ROMAN GUINAZU, José, Informe preliminar sobre las condiciones fisiográficas de las tierras del Este y Noroeste de la Provincia de Santiago del Estero, que serán atravesadas por el futuro canal de navegación, Ed. Com. Nac. del Bermejo, Bs. As. 1957.
- ROIG, Virgilio y CEI, José, Relaciones biogeográficas entre Misiones y el sistema de la Serra Geral, en Bol. de Est. Geog. de la Univ. de Cuyo, Mendoza 1961, N° 31, Vol. VIII.
- SANCHEZ, Zacarias, Notas descriptivas de la Provincia de Corrientes, Ed. M. Moreno, Bs. As. 1894.
- SCHULZ, G., Posible origen de la Laguna Iberá, en Anales de la Soc. Arg. de Est. Geog. Bs. As. 1937, Tomo V.
- STAPENBECK, R., Reseña hidrogeológica del Nordeste de la Provincia de Tucumán y sus partes adyacentes, en Bol. del Minist. de Agricultura, Buenos Aires 1914, Tomo XVII, p. 10.
- TAPIA, Augusto, Pilcomayo, contribución al conocimiento de las llanuras argentinas, en Bol. del Minist. de Agricultura de la Nac., Dir. de Minas, N° 40 Bs. As. 1935.
- TARACS, MASOTTA Y BUITRAGO, Reconocimiento agrogeológico con fines de riego en la zona de influencia de los canales del río Bermejo en la Provincia de Salta, en Rev. IDIA, ed. Inst. Nac. de Tecnol. Agropec., Bs. As., 1960, suplemento N° 1.
- VIRASORO, Valentín, Memoria descriptiva de la Provincia de Corrientes, en Bol. del Dpto. Nac. de Agricultura, Bs. As. 1887, Tomo XI.
- VIRASORO, Valentín, Los esteros y lagunas del Iberá, su extensión ramificaciones y comunicabilidad con los ríos Corriente y Mirafay, en Rev. de la Soc. Geog. Argentina, Bs. As. 1888, Tomo VI.
- WINDHAUSEN, Anselmo, Geología Argentina. Geología Histórica y regional del territorio argentino, Bs. As., 1931, Ed. Peuser, 2a. parte.

III. EL PROCESO EVOLUTIVO DE RESISTENCIA-BARRANQUERAS-VILELAS EN RELACION AL CONTEXTO REGIONAL

(PLANCHAS Nos. 2 y 3)

El proceso de poblamiento y de desarrollo de R. B. V. se nos presenta como causa y a la vez como consecuencia de la expansión de su estructura funcional y de la irradiación de sus funciones básicas sobre su región. El crecimiento demográfico refleja por una parte lo que acontece en la región de la cual es centro y por otra, ese incremento sienta las bases para el desarrollo y la expansión futura de las funciones urbanas que se proyectan

sobre un espacio también en proceso expansivo. Este mecanismo cíclico debe ser integrado -para su mejor comprensión- en el plano nacional y en el de las provincias y capitales vecinas que comparten la orientación de la evolución económica del nordeste argentino, y sobre todo en el juego de relaciones que se establecen entre R. B. V. y el territorio provincial que comanda.



A. RESISTENCIA-BARRANQUERAS-VILELAS EN EL CONTEXTO NACIONAL Y REGIONAL: Desde el punto de vista físico-natural se advierte en las provincias del nordeste una clara oposición entre las comarcas húmedas del oriente y las secas del occidente. Esa disparidad en lo natural fué vigorizada por la presencia de los primeros grupos humanos que en ellas se asentaron: en el NE. de Corrientes y en Misiones los guaraníes agricultores constituyeron células de poblamiento bien organizadas, mientras que al otro lado del Paraná las considerables extensiones boscosas y la carencia de agua en gran parte de la planicie chaqueña estimularon un género de vida nómada que desconoció el asentamiento persistente y la propiedad de la tierra.

La penetración hispánica acentuó aún más las diferencias entre ambos márgenes del Paraná. En efecto, la fundación de la ciudad de Corrientes, en 1588, fué el punto de partida de la ocupación del territorio por la población blanca, y el germen de la provincia nació con esa capital emplazada en el área más apta de la confluencia Paraná-Paraguay. A partir de ese foco inicial se generaron, durante dos siglos de penoso avance y ocupación de tierras, numerosos núcleos aislados de agricultura de subsistencia dispuestos en abanico sobre las lomadas arenosas que se sitúan en el sector comprendido entre la cuenca del Iberá, el río Santa Lucía y el codo del Paraná. Recién en el siglo XIX fueron ocupadas efectivamente las tierras del S. y del E. del Iberá, próximas al río Uruguay, especialmente los interfluvios del Paíubre y la ribera fluvial, donde se localizaron centros de vida independiente vinculados a la actividad ganadera sobre grandes latifundios y a una agricultura incipiente.

Estos centros poblados -primitivos curatos- proyectaron su influencia hasta los primeros obstáculos, especialmente los bajos inundables, que contribuyeron a deslindar más tarde los departamentos en que se divide administrativamente la provincia. El proceso reseñado generó una trama urbana con cierta regularidad espacial, estructurada sobre las lomadas y riberas, y como elementos de rechazo obraron la depresión del Iberá y los numerosos bajos inundables que caracterizan a Corrientes. El fraccionamiento impuesto por la topografía y las condiciones de drenaje, y la escasa fluidez natural para las comunicaciones explican esa trama urbana y el marcado aislamiento entre los sectores del NW. y del SE. provincial.

En la dimensión temporal ese incipiente y relativamente prematuro crecimiento económico, basado en la progresiva valorización de sus tierras, colocó a Corrientes entre las provincias más prósperas del Virreynato y, más tarde, durante el período independiente, constituyó una importante pieza del "Litoral" articulado sobre el Paraná; mientras que al otro lado del gran río permanecía intacto el dilatado "Territorio Indio del Norte" -según la denominación que utilizara De Moussy para referirse a la planicie chaqueña en 1866- y otro tanto ocurría con la selva misionera.

La pérdida de las tierras situadas al norte del Paraná en favor del Paraguay fué el primer impacto sufrido por este dispositivo geográfico; cesión que mutiló el hinterland potencial de la ciudad de Corrientes y afectó las ventajas de su "situación". Luego, en las últimas décadas del siglo pasado y primeras del actual (1870 - 1930) el acelerado desarrollo de la Argentina rompió el esquema de las economías provinciales y culminó con la organización de una economía agroportuaria -según la expresión de Daus- concentrada en la ciudad y puerto de Buenos Aires. En efecto, con la cons-

trucción del "Ferrocaril Oeste de Buenos Aires" se inauguró el proceso aún no detenido, de convergencia general de todo el ámbito del país hacia un centro nodal de primerísima magnitud, abierto al Atlántico, que constituye hoy un ejemplo único en el mundo en cuanto concentra el 36% de la población argentina. El corte neto representado por el río Paraná falseó entonces el juego normal de la vida de relaciones, y las tierras por él marginadas constituyeron la aislada periferia de esa estructura agroportuaria, las hermanas pobres del otrora más equilibrado Litoral. Para esas provincias marginadas, también de la Gran Inmigración, cobró valor la denominación colectiva de Mesopotamia, pero sin que esa denominación implicara necesariamente caracteres regionales comunes -uniformidad o funcionalidad- salvo el común aislamiento.

La laxa red ferroviaria mesopotámica siguió el mismo esquema de centralización obligada, fiel al rumbo fluvial hacia el Plata. Corrientes y también Posadas, apenas nacida, se convirtieron en terminales de los rieles convergentes en Buenos Aires. A ese esquema sólo escapó el ex Ferrocarril Económico de Corrientes que enlazó esta ciudad con los centros agrícola-ganaderos situados al NW. del Iberá; sobre esta base elaboró la ciudad de Corrientes un hinterland reducido, abruptamente interrumpido por los infranqueables esteros del centro provincial, al que se denominó Triángulo de la Capital.

Posadas, aprovechando su condición de punta de rieles y su situación de privilegio en la zona de contacto de áreas naturales diferentes -los paisajes de la selva subtropical y la planicie correntina- fué el punto de partida de la ocupación y valorización de la tierra misionera. Por sus particulares condiciones ecológicas y su consecuente producción agrícola tropical (yerba mate, té, tung, etc.) pudo entrar en el esquema de la economía agroportuaria para el abastecimiento del país; y su desarrollo siguió el ritmo acelerado del crecimiento demográfico argentino de las primeras décadas de este siglo. La penetración de la selva se apoyó en los grandes ríos liminales y en la columna vertebral de la sierra misionera, en un proceso reciente, actualmente frenado en igual medida que el desarrollo argentino. Posadas, situada en el área de enlace entre la provincia que comanda y el resto del país, se constituyó pronto en el centro nodal donde se superponen los flujos económicos regionales y nacionales, con movimientos hacia el interior provincial y hacia el exterior; éstos casi exclusivamente hacia el eje Santa Fe - Rosario - Buenos Aires, mediante el transporte ferroviario y fluvial.

En la margen derecha del Paraná y del Paraguay, sobre la amplia llanura chaqueña, las escasas diferencias de relieve y la suave gradación climática Este - Oeste nos evidencian que las desemejanzas son netas si comparamos lado a lado la banda húmeda oriental con la árida occidental, pero no existe entre ambas una ruptura palmaria, sino una suave degradación transicional que sólo con criterio convencional puede ser representada en la cartografía. Es precisamente esa ausencia de médula de transfiguración interna visible o eje de asimetría manifiesto, lo que ha conducido al desarrollo de una imagen fisiográfica definida en amplia escala desde los albores de su ocupación bajo la denominación de Gran Chaco. Desde el punto de vista histórico esa imagen de unidad fué reforzada por la carencia de organización administrativa e institucional, derivada de su condición de tierra india, durante el largo proceso de la conquista espa-

REFERENCIAS

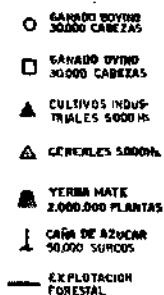
POBLACION

CENTROS URBANOS



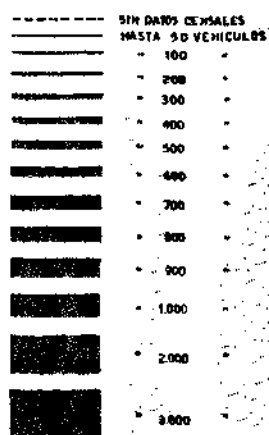
ACTIVIDAD ECONOMICA

EXPLOTACION FORESTAL Y AGROPECUARIA

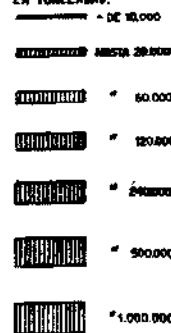


CIRCULACION

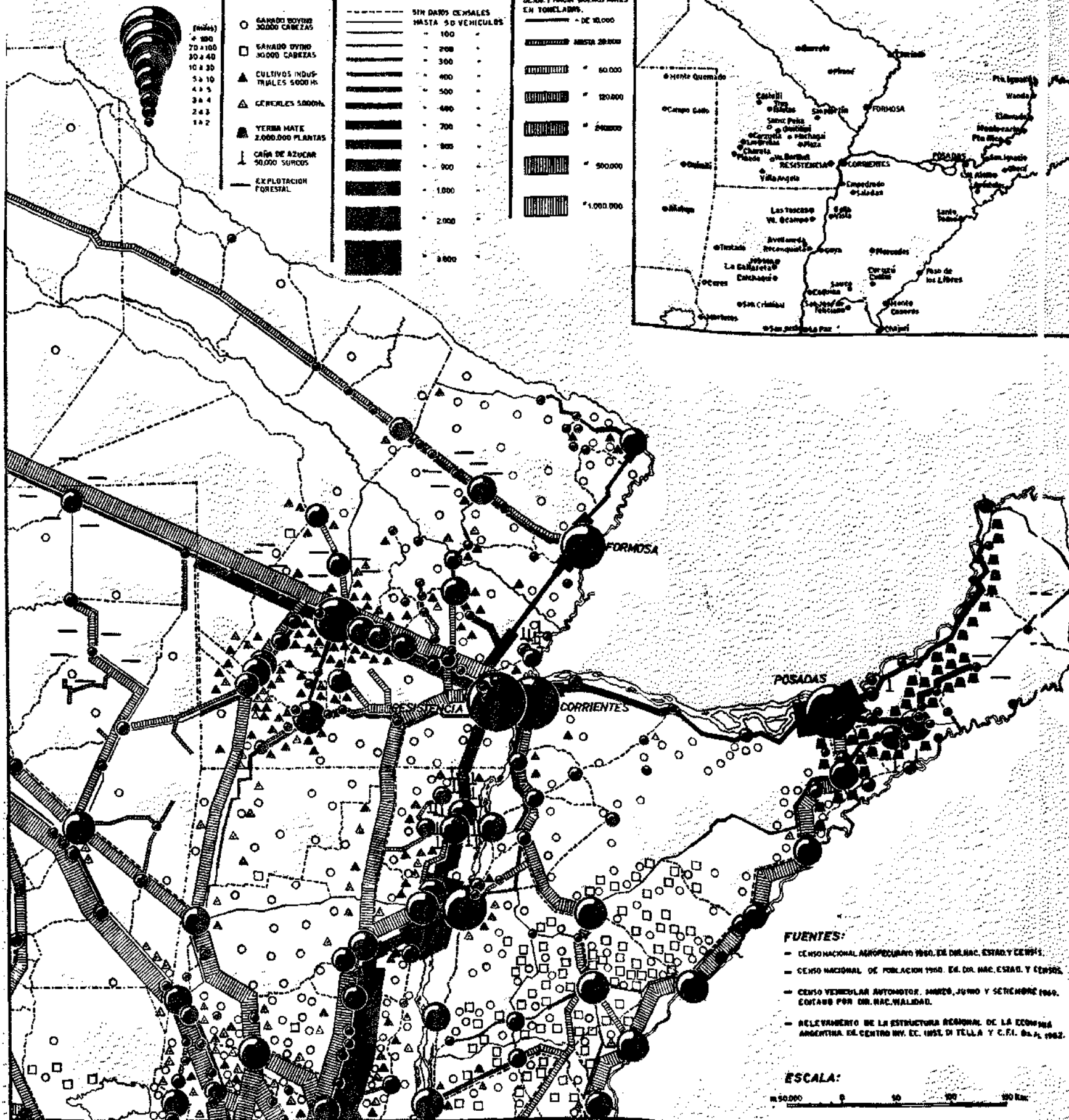
TRANSITO DE VEHICULOS POR CARRETERAS (Por dia)



DESPLAZAMIENTO ANUAL DE CARGAS FERROVIARIAS DESDE Y HACIA BUENOS AIRES EN TONELADAS



LOCALIZACION DE CENTROS URBANOS

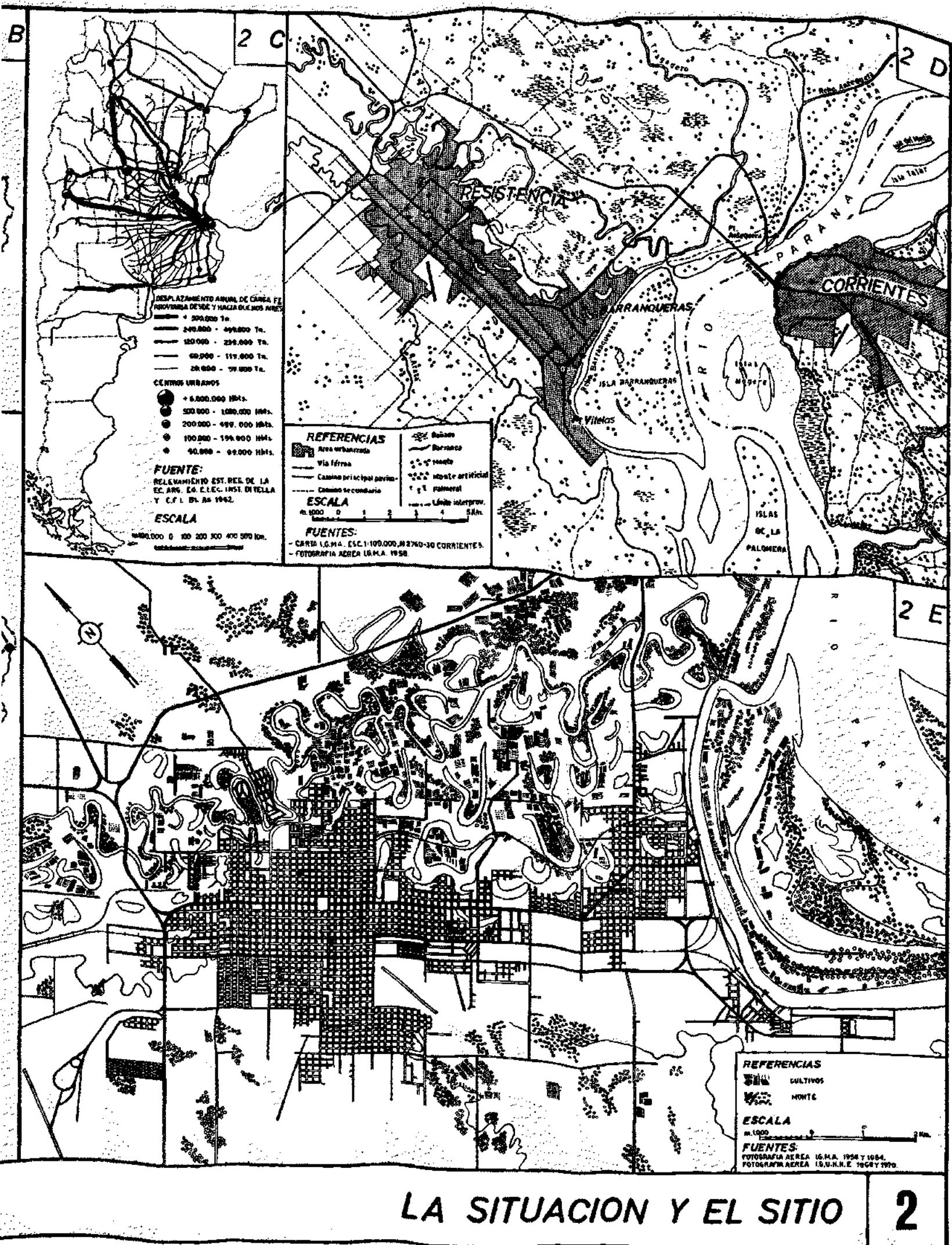


FUENTES:

- CENSO NACIONAL AGROPECUARIO 1960. DE DINAC, ESTAD. Y CENSO.
- CENSO NACIONAL DE POBLACION 1960. DE DINAC, ESTAD. Y CENSO.
- CENSO VEHICULAR AUTOMOTOR. MARZO, JUNIO Y SEPTIEMBRE 1960. CENSO POR DINAC, WALDAD.
- RELEVAMIENTO DE LA ESTRUCTURA REGIONAL DE LA ECONOMIA ARGENTINA. EL CENTRO INV. EC. INST. DI TELLA Y C.F.I. Bs. As. 1962.

ESCALA:





ñola.

La formación de la estructura agroportuaria que diera sus espaldas a la Mesopotamia y concentrara sus esfuerzos en la Pampa tuvo directamente sus reflejos en la iniciación del proceso de poblamiento del Chaco. En efecto, las necesidades de equipamiento de la región pampeana y el desarrollo del comercio exterior argentino estimularon el ciclo forestal chaqueño (quebracho para durmientes y tanino) y, tras él, avanzó el cultivo del algodón acicateado por un consumo interno en expansión a raíz del crecimiento demográfico del país en las primeras décadas del siglo. Sobre esos dos pilares económicos estribaron los frentes pioneros nacionales y de inmigrantes y el proceso de valorización de la tierra al Oeste del Paraná-Paraguay.

La penetración ferroviaria obedeció en principio a la explotación forestal; éste es el caso del ferrocarril Santa Fe-Barranqueras, asociado a la explotación de los bosques y al latifundio, que estructuró una red convergente en los puertos del Sur y diseminó sus puntas de rieles en los obrajes y en los efímeros pueblos forestales - tanineros, trazado similar a una red hidrográfica dendrítica en proceso retrocedente para la evacuación de la riqueza de los bosques. Similar función cumplieron las líneas de Decauville complementarias de la vía troncal y del transporte fluvial por el Paraná. Pero una finalidad muy diferente cupo a los ferrocarriles Barranqueras-Metán y Formosa-Embarcación, verdaderos ejes de penetración para la división de las tierras fiscales del centro chaqueño, la colonización y el cultivo del algodón. El proceso de valorización de tierras y el desarrollo de un cultivo industrial exigente en recursos humanos generó una trama urbana alargada en función del ferrocarril coetáneo. También el Chaco y en menor escala Formosa -entre ambas provincias concentran el 80% de la producción algodonera argentina- pudieron entrar en el esquema de la economía agroportuaria, para el abastecimiento del país, por su producción especial.

La acelerada ocupación de la planicie, actualmente detenida, produjo un sistema incompleto de núcleos de ocupación intensiva frente a otros de total vacío demográfico, de manera que el avance al Oeste a partir del surco Paraná-Paraguay aún no ha terminado y restan grandes extensiones de tierras fiscales para ampliar el hinterland efectivo de los centros localizados sobre el eje fluvial. La mayor fluidez natural para las comunicaciones, el desarrollo de un cultivo cuyas primeras fases industriales se practican in situ y las necesidades de vinculación con la industria textil localizada en un 90% sobre el eje Santa Fe-Rosario-Buenos Aires han estimulado la ampliación de la red troncal ferroviaria y caminera convergente en R.B.V. A su vez esta ventajosa posición regional de la capital chaqueña explica la concentración de las funciones comerciales, industriales, culturales, etc. que la ubican -según la clasificación de Zamorano- en el rango de metrópolis regional.

El dispositivo espacial geográfico-humano de las cuatro provincias del nordeste argentino ha conciliado a grandes rasgos los cánones impuestos por las condiciones físico-naturales y las vitales necesidades de comunicación con el Gran Buenos Aires, del cual emanan los impulsos económicos motrices. Las cuatro capitales provinciales -Corrientes, Posadas, Formosa y Resistencia- fueron los puntos de partida y bases de apoyo para la ocupación y valorización de sus respectivas áreas administrativas, pero los dispositivos que aseguran las interconexiones entre cada capital y el territorio provincial que cada una comanda, difieren fundamentalmente entre la primera y las tres últimas, no sólo en cuanto al proceso cronológico sino por la situación espacial relativa de estas capitales respecto de sus provincias y del gran centro nodal argentino. La ciudad de Corrientes, antes de producirse la centralización en torno a Buenos Aires, ya había ocupado las tierras de su jurisdicción mediante lenta marcha hacia el Sur y el Sureste, generando una trama urbana más o menos regular; éste esquema se enfrentó, años más tarde, con la fuerza opuesta de expansión ferroviaria iniciada en la Capital Federal que acentuó la posición periférica y exterior de la ciudad de Corrientes y le restó posibilidades para integrar en su torno su propio territorio provincial, de manera que su actual área administrativa supera el hinterland de efectiva influencia comercial, de servicios, etc. Por su parte Formosa y, en mayor escala Resistencia, avanzaron sobre los rieles hacia el Noroeste siguiendo las líneas maestras del drenaje chaqueño, y Posadas lo hizo hacia el Noreste apoyada en los ríos marginales y en la línea divisoria de aguas; pero estas tres capitales ampliaron su radio de acción bajo el impulso transmitido por el desarrollo de la región pampeana y, de alguna manera, de "espaldas" al gran núcleo ya desarrollado en torno a Buenos Aires, con lo cual adquirieron, aunque no en igual medida, la posición adecuada para la escala forzosa de los flujos económicos regionales y extrarregionales

de acuerdo con el esquema económico-espacial sobre el que se ha organizado la Argentina.

LAS ETAPAS DE RESISTENCIA-BARRANQUERAS-VILE-LAS EN EL MARCO PROVINCIAL

Entre la llegada, en 1878, del primer contingente de inmigrantes a la Colonia Resistencia y nuestros días han transcurrido apenas 94 años, lapso breve pero intenso, en el cual el núcleo urbanizado alcanzó con sus 150.000 habitantes y sus múltiples actividades, a colocarse en el rango superior de la armadura urbana de la República Argentina. De un extremo a otro el proceso está conducido por una sustancial modificación de sus condiciones de situación regional, que tiene como resultado inmediato el aumento y la acumulación de funciones y a la vez es corolario de una conexión más positiva con su región.

El establecimiento de una ciudad en un lugar próximo al que hoy ocupa R.B.V. estaba incluido en la política urbana desde los primeros momentos del afianzamiento español en el Noreste y Noroeste argentino; la conexión de estas áreas -a partir de Corrientes y de Tucumán o Salta- requería la existencia de un pueblo, cabecera de puente, sobre la margen derecha del Paraná; este pueblo cumpliría también funciones de apoyo para la ocupación efectiva de la amplia planicie chaqueña todavía libre, aunque en manos de diversos grupos nómades. Por razones diversas recién se pudo concretar esa aspiración -trasladada a las autoridades nacionales- a fines del siglo pasado. La elección de su emplazamiento resultó entonces de una conciente planificación y obedeció a necesidades concretas valoradas en escala extrarregional, es decir, sobre el perímetro fluvial de un espacio todavía "vacío" que separaba dos grandes áreas ya parcialmente valorizadas. La posterior evolución de sus condiciones de situación obedecieron, por el contrario, a un proceso en gran parte espontáneo surgido de la misma estructura económico espacial y a la condición de centro político-administrativo que asumió Resistencia a partir de 1884.

Este proceso de estructuración espacial estuvo íntimamente ligado a la evolución funcional de R.B.V. a través de etapas bien definidas en el tiempo y ordenadas en su complejidad económico-tecnológica creciente. En efecto, la explotación forestal maderera y la agricultura de subsistencia cubrieron el primer período con funciones típicamente primarias y algunos atisbos de industrias; en un estadio ulterior, y ya organizada la región proveedora de materia prima a través de la red circulatoria que drena hacia Resistencia, aparecieron netamente configuradas las actividades secundarias, para culminar, en el tercer período, con el afianzamiento dominante de las funciones terciarias.

El tránsito de una a otra etapa -de un umbral a otro- inclusive la misma instalación y puesta en marcha de la colonia, estuvo precedida por lapsos en los cuales a modo de acumulación de energías se acondicionaron distintos factores desencadenantes (conquista militar, caudal humano disponible, habilitación de vías de transporte, necesidades regionales y extrarregionales, disposiciones legales, etc., etc.) de forma tal que posibilitaron el acceso al estadio posterior; al respecto -destaca Brunet- que el traspaso "de un umbral resulta de una preparación lenta, aparentemente continua, generalmente hecha de una serie de discontinuidades en pequeña escala, durante la cual se adicionan las tensiones" (14).

El plano en damero, mensurado en 1875, del lugar elegido para pueblo de la Colonia Resistencia fué ocupado en forma efectiva e ininterrumpida a partir de 1876. La conquista militar del Chaco (luchas contra los indígenas) iniciada años atrás, la necesidad geopolítica de instalar -una vez finalizada la Guerra de la Triple Alianza- poblaciones permanentes a lo largo de la margen derecha del Paraguay-Paraná para afianzar el dominio argentino sobre el Chaco y la expansión colonizadora argentina característica de la segunda mitad del siglo pasado, fueron las razones de mayor envergadura que posibilitaron la concreción de las viejas aspiraciones y con ella la inauguración de la etapa inicial de valorización de la tierra chaqueña a través de un pueblo cuya actividad principal giró en torno a la explotación forestal, la agricultura, la milicia y, en menor medida a una industria incipiente y a la provisión de los servicios indispensables.

14) BRUNET Roger, Les phénomènes de discontinuité en Géographie, Mémoires et Documents, Centre de Recherches et Documentation Cartographiques et Géographiques, vol. 7, Ed. CNRS, París, 1968.

El trabajo forestal precedió a la instalación de la Colonia (en 1876 existían en la zona 15 obrajes aunque por sus precarias condiciones y constante amenaza indígena conformaban una estructura endeble) pero fué recién con la relativa seguridad que brindó la presencia del Ejército cuando se vigorizó esta actividad, estimulada también por la creciente necesidad nacional -época de expansión ferroviaria- de carbón, leña y durmientes. Más tarde, la apertura del mercado taninero a nivel internacional aceleró el proceso con la exportación del quebracho en rollos primero y luego de tanino fabricado en el país. La cadena de fabricas que elaboraba este producto se encaminó desde Santa Fe hacia el Norte siguiendo la construcción de la vía férrea que penetraba la cuña boscosa, y llegó con sus eslabones a Puerto Tirol en 1906 y pocos años más tarde a las mismas puertas de Resistencia (Fontana 1916) e incluso a la propia ciudad y a Puerto Vilelas, que nació con la primera fábrica taninera. La actividad forestal (primaria) desembocó por sus características y circunstancias en un estadio preindustrial que abrió el camino al período subsiguiente.

Simultáneamente con la explotación forestal se desarrollaron actividades agrícolas, especialmente cultivos de subsistencia, de caña de azúcar y más tarde de algodón, conformando un panorama agrario similar al de la tutela Corrientes. Los cultivos industriales reclamaron la instalación de un pequeño ingenio localizado entre la ciudad de Resistencia y su puerto (La Liguria 1888) y luego una desmotadora. Hacia 1914 se contaba ya con un relativamente importante parque industrial pero fué necesario esperar la presencia de otros factores para que la Colonia adquiriera funciones industriales importantes.

El aislamiento fué, precisamente, uno de los escollos a superar para trasponer la etapa inicial; la Colonia sólo tuvo contacto rápido y directo con Corrientes, de quien naturalmente dependía y reclamaba los servicios más importantes. Las Colonias ubicadas al Sur, con las que se vinculaba mediante el Paraná, eran tan incipientes como ésta y estaban atadas estrechamente a los pueblos correntinos de la otra margen. A ello se sumó el problema indígena; el desarrollo de Resistencia y del Chaco requirió que fuera zanjado el excesivo gradiente cultural que separaba el contexto indígena del europeo y aún del mestizo. El problema no se traducía solamente en términos de inquietud y zozobra para estos últimos sino en términos de *hinterland*: en 1903 la localidad de Makallé, ubicada a poco más de cuarenta kilómetros hacia el interior chaqueño, significaba el término de la zona ocupada por la nueva estructura económica. El Ejército cumplió en pocos años la tarea de ensanchamiento; la actividad militar tuvo una doble incidencia en la Colonia: por un lado le confirió el aspecto de campamento militar, especialmente a partir de 1880, momento en que se transformó en base de operaciones, y por otro hizo viable la valorización de un amplio sector que en poco tiempo estructuró con Resistencia un activo sistema de interacciones que habilitó la iniciación de una segunda etapa de decisiva expansión.

Es a partir del año 1909 que se inicia la construcción del ferrocarril del Estado desde Barranqueras hacia el Oeste, con el que se habilita la planicie centrochaqueña y se transforma a Resistencia, en pocos años, en centro de convergencia de las rutas comerciales de la planicie donde se anuda la circulación regional para luego vincularse con el resto del país. Sobre procesos similares destaca Secchi que "suele atribuirse a los incrementos de productividad y de las dimensiones de las unidades productivas agrícolas... y tam-

bién a la distinta elasticidad respecto a la renta de la demanda de productos agrícolas e industriales -en la medida en que ello provoca un flujo de empleados que se distribuyen entre ambos sectores-, la posibilidad de que tengan lugar fenómenos de concentración y especialización espacial..." (15). A continuación señala -de acuerdo a Davis- que en los países subdesarrollados dicha "concentración, lograda por medio de una más elevada productividad del sector agrícola, tiene lugar sólo en cuanto existe una forma de organización social que utilice efectivamente los posibles excesos agrícolas y origine un proceso de acumulación de capitales que puedan ser invertidos en otros sectores" (16). Cabe señalar que el excedente requerido de producción agrícola fué proporcionado por las tierras habilitadas por el ferrocarril (los gastos que ocasionaría su construcción se financiarían con la venta de las tierras, para el desarrollo agropecuario, situadas a ambos lados de la línea).

En las décadas del 20, del 30 y del 40 la rápida ocupación de la planicie centrochaqueña -mediante numerosas colonias agrícolas nutridas por fuertes contingentes de inmigrantes, especialmente correntinos, de otras provincias vecinas y en menor escala europeos- conforma un nuevo esquema de posición regional para R.B.V. La ligazón ferroviaria y la nueva significación que adquiere su puerto -ahora con un *hinterland* más desarrollado- alienta un notable incremento de las industrias primigenias y la aparición de otras más evolucionadas, pero ligadas ahora casi exclusivamente al algodón proveniente del interior chaqueño (desmotadoras, aceiterías, establecimientos textiles). El estadio primario y preindustrial del primer ciclo fué desbordado por un sector industrial dominante y el grueso aporte de secundarios pronto superó las avenidas limítrofes del pueblo-colonia para cruzar con calles las viejas chacras que se convirtieron en ciudad.

La declinación de la explotación forestal iniciada en la década del 30 y la crisis de la producción algodonera de la planicie centrochaqueña en la década del 50, en el momento de lograr el abastecimiento del mercado interno argentino con un producto difícilmente exportable, son los factores esenciales que contribuyen a caracterizar la posterior evolución urbana de Resistencia en relación a su región. La industria algodonera capitalina en crisis cedió el paso a una mayor diversificación industrial y desembocó en una multiplicación funcional hasta ahora no alcanzada, en la que dominan especialmente las actividades comerciales y de servicios, es decir, las funciones típicamente terciarias. La declinación de los pilares económicos del *hinterland* no detuvo el crecimiento demográfico del centro, puesto que ya tenía estructurada su región desde las etapas anteriores; el aporte inmigratorio en esas etapas iniciales, especialmente en la segunda, se sintió "atraído" por las condiciones propicias que ofrecía Resistencia con su acelerada expansión especialmente industrial, mientras que la inmigración de las últimas décadas está sustentada sobre todo en el reflujo de los inmigrantes "repelidos" de los sectores forestal y agrícola en crisis, y en especial en la población flotante de cosecheros.

15) SECCHI Bernardo, Análisis de las estructuras territoriales, Ed. Gili, Barcelona 1968, pp. 31-32.

16) SECCHI Bernardo, op. cit. p. 32.

El primitivo centro pionero de ocupación primaria donde encontramos los gérmenes de la multifacética evolución posterior cubrió rápida y vigorosamente los distintos gradientes que separan los estadios de la evolución funcional, hasta llegar a ser un complejo de funciones que le asegura, como lo hemos destacado, al rango de metró-

polis regional; aún cuando su figura urbana no haya logrado sobreponerse a las condiciones de un sitio desfavorable y a los efectos de un crecimiento rápido, eufórico y desordenado que complica todo intento de zonificación urbana.

BIBLIOGRAFIA (EL PROCESO EVOLUTIVO DE: R. B. V. EN RELACION AL CONTEXTO REGIONAL)

ACOSTA, Julio, *Evolución de la Economía Provincial*, en *Diario El Territorio*, Resistencia 1969 (número especial).

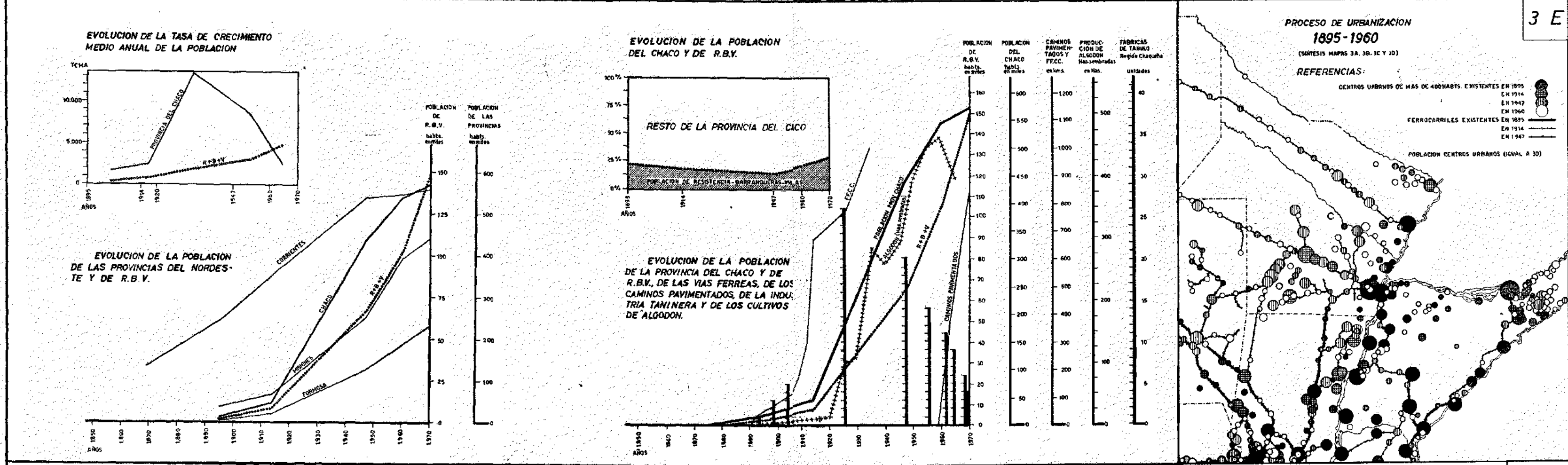
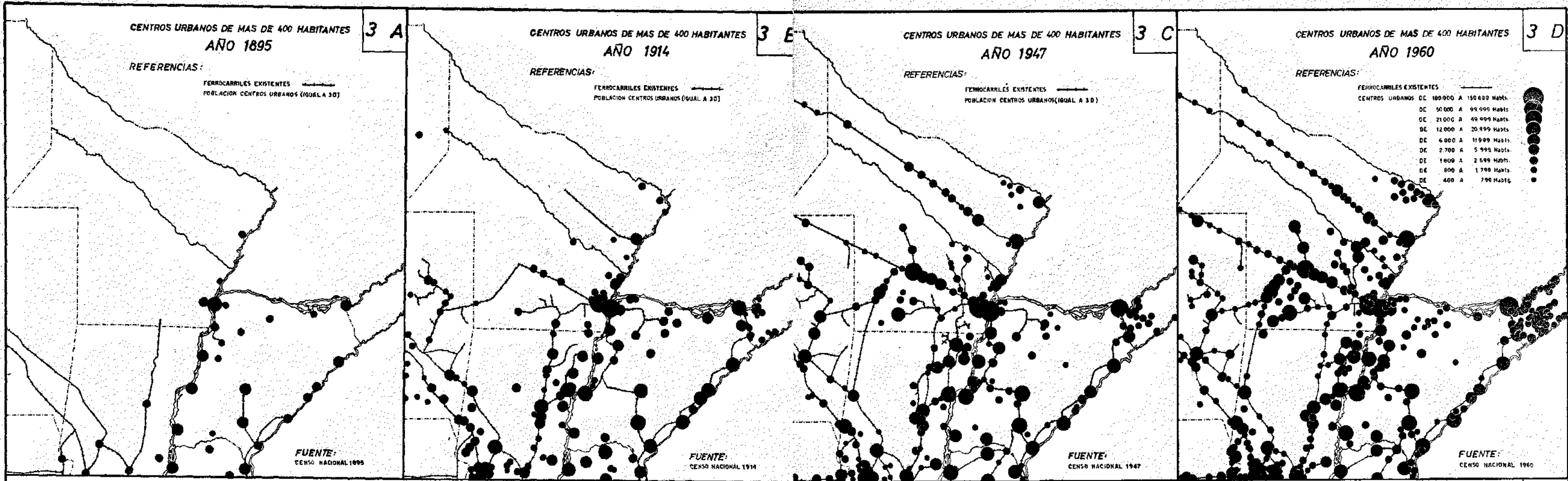
ALUMNI, José, *El Chaco. Figuras y hechos de su pasado*, Resistencia, 1951.

ALUMNI, José, *La Ciudad de Resistencia. Apuntes Históricos*, Resistencia, 1950.

CENOZ, Pedro, *El Chaco Argentino*, ed. Peuser, Bs. As. 1913.

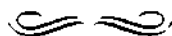
DAUS, Federico, *El Desarrollo Argentino*, EUDEBA, Bs. As. 1969.

DE MOUSSY, Víctor Martín, *Description Géographique et Statistique de la Confédération Argentine*, Ed. Didot, París, 1864.



GOMEZ, Hernán, Historia de la Provincia de Corrientes, Imp. del Estado, Corrientes, 1928.
 GOMEZ, Hernán, Historia de la Gobernación Nacional del Chaco, Talleres Gráficos San Pablo, Bs. As., 1939.
 MAEDER, Ernesto, Historia del Chaco y de sus Pueblos, 1862-1930, Ed. El Ateneo, Bs. As. 1967.
 MANTILLA, Manuel, Crónica Histórica de la Provincia de Corrientes, Ed. Espiasse y Cía., Bs. As., 1929, Tomos I y II.
 MEZA, Manuel, El Chaco Austral. Historia Documental, Resistencia 1958.
 MIRANDA, Guido, Tres Ciclos Chaqueños. Crónica Histó-

rica Regional, Ed. Norte Argentino, Resistencia, 1955.
 MIRANDA, Guido y otros, Aportes para la Historia del Chaco, Bib. El Territorio, Resistencia 1968.
 MUELLO, Carlos Alberto, Geografía Económica del Chaco y Formosa, Ed. Establ. Gráfico Oceana, Bs. As. 1926.
 RAZZORI, Amílcar, Historia de la Ciudad Argentina, Imp. López, Bs. As., 1945.
 RODRIGUEZ, Luis, La Argentina, Ed. Rodríguez Giles, Bs. As., 1908.
 SCHLEH, Emilio, La Industria Algodonera en la Argentina, Imp. Ferrari Hnos., Bs. As. 1923.



IV. DETERMINACION DEL AREA DE INFLUENCIA (PROBLEMAS GENERALES DE METODO)

En las últimas décadas, economistas, geógrafos, etc., han propuesto una variada y rica gama de recursos encaminados a determinar el área de influencia urbana, aunque no siempre son universalmente aplicables ni sus resultados coincidentes. Creemos oportuno distinguir previamente —como lo hace Tuominen (17)— la influencia absoluta y la influencia relativa del lugar central o centro. La influencia absoluta decrece al alejarse del centro y termina por anularse, mientras que la influencia relativa se extiende hasta la línea o hasta la zona en la cual su intensidad es semejante a la de otros centros vecinos. El área de influencia absoluta estaría constituida entonces por un espacio abierto, real, donde gradualmente se diluye el doble juego de interinfluencias regionales y centrales; por el contrario, el área de influencia relativa se definiría por un espacio cerrado, para cuya delimitación se utilizan escalas o grados de generalización elegidos subjetivamente en función de uno o varios criterios a los cuales también subjetivamente se les asignan coeficientes de ponderación.

Los resultados cartográficos obtenidos en la determinación de áreas de influencia relativa normalmente se mueven entre límites muy amplios según sea el grado de generalización (escala y jerarquía de nivel) adoptado en la investigación, o sea que un proceso de generalización de menor o de mayor grado dará como resultado, respectivamente, un gran número de regiones pequeñas o por el contrario pocas regiones de gran extensión. La magnitud intermedia, generalmente más utilizada, no siempre se define por un valor constante aplicable a todos los espacios y sólo encuentra justificación en criterios subjetivos no explicitados o por su adecuación a los objetivos perseguidos —ajenos al problema en sí mismo— sin tener en cuenta las condiciones propias de la organización regional existente en el espacio considerado. Esta dificultad nos ha impulsado a buscar los límites de la estructura regional centrada en R. B. V. sin arreglos a criterios predeterminados; para ello hemos intentado localizar la posición —dentro del espacio donde la influencia absoluta decrece hasta su umbral de extinción— de las rupturas o

discontinuidades surgidas de la propia disposición espacial de los componentes regionales y de su conexión interna; entendiéndose que dentro de esas discontinuidades se encierra la porción más relevante y espacialmente concentrada de los factores que explican los caracteres funcionales del centro urbano que estudiamos y también los límites hasta donde la proyección de dichas funciones centrales se hace sentir con un vigor cualitativo y cuantitativamente diferenciado respecto de los espacios externos.

Esta posición metodológica excluye la adopción apriorística de un grado de generalización determinado y conduce a definir la existencia de estructuras reales que pondrán de manifiesto una generalización espacial preexistente, no en sentido descriptivo, sino lógico, por cuanto ella expresará la distribución geográfica orgánica de elementos y factores integrados en la realidad misma.

Por otra parte, la dificultad para determinar un área de influencia general y única radica en que cada función urbana tiene su propio ámbito de irradiación, y es natural, en consecuencia, que este varíe de función a función; es por ello que no siempre existe una exacta coincidencia espacial entre un modelo de influencia, comercial por ejemplo, y patrones de influencia intelectual, sanitaria, o de otra índole. Esta ausencia de covariación espacial de las irradiaciones de un centro se traduce en variaciones laterales de aquellos límites generados por la consideración de varias funciones; de manera que cuando más desarrollado sea el lugar central mayor será su área de irradiación, y cuanto mayor sea la diversificación funcional y más numerosos los indicadores utilizados, menor será la coincidencia espacial de los límites (18). Constituye por lo tanto una utopía pretender determinar una región de influencia única, polivalente, además de conformar una distorsión de la realidad.

Los métodos usuales encaminados a determinar áreas de influencia urbana derivan, con mayor o menor grado de modificación, de la ley de gravitación de Newton (Christaller, Reilly, Harris, etc.); ellos han sido aplicados —total o parcialmente— a nuestro país. Dos razones fundamentales nos han decidido a desechar, en este caso, la utilización de tales métodos: por un lado la relativa conexión que ellos tienen con la realidad, como lo ha señalado Rey-

17) TUOMINEN Oiva, Das Einflussgebiet der Stadt Turku im System der Einflussgebiete SW-Finnlands, en Fennia, Vol. 71 (1949), N° 5 (citado por BOUSTEDT Olaf y RANZ Herbert, en Metodología de la Investigación Regional, Tomo I: La estadística regional. La división del espacio, Instituto de Economía, Universidad Nac. del Sur, Bahía Blanca, 1965, p. 168).

18) cf. GOOSENS M., L'organisation urbaine du Nor-Est de la Belgique. Confrontation de quelques méthodes, Bull. de la Soc. Belge d'Etudes Géographiques, T. XXXII, 1963, N° 1, pp. 99 y ss.

mond (19), y las condiciones ideales que presupone su aplicación y, por otro, la necesidad metodológica de determinar en este trabajo una estructura espacial que comprenda los elementos fundamentales que hacen a la noción de posición regional, sin sujeción a la selección previa de un grado de generalización cuyos resultados espaciales pueden alejarse de las distribuciones geográficas reales.

Por las razones apuntadas intentamos distinguir las áreas de influencia en función de las discontinuidades y de la superposición espacial de moldes, sin pretender con ello reconocer una región general, única, de carácter sintético. Las discontinuidades están dadas por ciertos valores del gradiente de variación espacial de la influencia irradiada a partir del centro; teniendo en cuenta que dicho gradiente resulta de la acción conjunta de factores de diversa índole, sus cambios pueden producirse en forma gradual o mediante rupturas más o menos bruscas. (Un análisis de la noción de "Discontinuidad", y de las diferentes formas que ésta adopta en los hechos geográficos, fué presentado por Brunet en una publicación reciente (20). Por otra parte, la aplicación del concepto de discontinuidad en la variación espacial de las distribuciones geográfico-humanas fué especificada, entre otros, por Dickinson, cuando señala que "los cambios en la densidad de población y en la estructura económica o la viva hostilidad entre dos centros próximos pueden también dar lugar a una barrera cultural sobradamente manifiesta o a lo que puede denominarse un gradiente cultural excesivo" (21)).

La superposición de moldes espaciales de influencia

19) REYMOND Henry, L'actualité des modèles graphiques en Géographie Humaine, Cahiers de Géographie de Québec, 1968, N° 26, pp. 184-185.

20) BRUNET Roger, op. cit.

y la correspondencia de sus límites cartográficos no implica necesariamente la existencia de relaciones causales entre ellos; no obstante, la adición de los criterios utilizados en sus determinaciones concurre a reconocer áreas donde dichas influencias superpuestas otorgan más vigor a esas líneas liminares y mayor complejidad de relaciones en los espacios que encierran.

Estos dos criterios, y su complementación, es decir, la superposición de discontinuidades, proporciona los medios para determinar distribuciones espaciales reales.

Según este orden de ideas hemos procedido a delimitar áreas de influencia a través de una serie de indicadores que indudablemente no agotan la lista de criterios pero que conducen a lograr los objetivos propuestos. Los factores de conexión entre el centro y su región son tratados previamente en el capítulo referido a la circulación en el marco regional. El estudio de los flujos económicos y de la irradiación comercial de R.B.V., de la proyección de los servicios de salud, de la irradiación intelectual, de la influencia administrativa (centros de decisión y de servicios generales), de la proyección de la función residencial y del área de atracción de los inmigrantes, ha posibilitado, mediante su síntesis cartográfica, la determinación y caracterización geográfica de la estructura regional organizada en torno a R.B.V. Teniendo en cuenta que las áreas de influencia que resultan de la aplicación de estos criterios representan una imagen del presente, es decir, la última etapa de su proceso evolutivo, se se ha procedido -a título de muestra- a realizar un análisis retrospectivo del desarrollo regional a través de la variación relativa de la atracción de los inmigrantes en diferentes períodos.

21) DICKINSON Robert, Ciudad, Región y Regionalismo, op. cit. pp. 28-29.

V. LA CIRCULACION EN EL MARCO REGIONAL

(PLANCHAS Nos. 4, 5 y 6)

Las diferentes áreas de influencia de R.B.V. se distinguen, como lo veremos oportunamente, por su amplitud y por la disposición tentacular de sus límites de extinción y de las principales líneas de fuerza sobre las que se organizan. En gran medida ello obedece a las condiciones de la red circulatoria que sustenta y estructura los componentes de la región.

Ha llamado la atención de numerosos autores la extensión desmedida de las áreas de influencia de las ciudades localizadas en países de economía poco evolucionada, hecho que se constata en este caso. Efectivamente, tratándose de un área de ocupación incompleta del espacio y de núcleos económicos aislados, las líneas de fuerza de la red circulatoria que parten de los centros jerárquicamente superiores alcanzan zonas muy alejadas buscando realizar al menos dos de las condiciones que, de acuerdo a Ullman, requiere todo sistema de interacciones: se trata, por un lado, de las posibilidades de "complementación" -originadas en la diferenciación areal y funcional- y por otro de la "oportunidad de intervención", atendiendo a la disponibilidad de recursos. (22). La cuenca urbana que resulta de estas condiciones es "desmedida, si nos atuviéramos al molde europeo" (23).

La red circulatoria centrada en R.B.V. fué estructurada básicamente por las líneas férreas. El trazado y la ejecución de las obras fueron realizados por el gobierno nacional obedeciendo a la vieja idea de unir e integrar el Nordeste con el Noroeste argentino. Si bien los propósitos iniciales de integración no se han logrado plenamente, la penetración ferroviaria favoreció, en su lugar, el desarrollo de un amplio sector del interior de la provincia del Chaco (especialmente la planicie centrochaqueña) que, desde su comienzo tuvo comunicación directa con R.B.V. y a través de este centro salida natural de sus productos. En un período muy corto de tiempo se concluyó la construcción de los diferentes ramales que irrigan y ave

22) ULLMAN Edward, (citado por HELVIG Magne, Chicago's External Truck Movements: spatial interactions between the Chicago area and its hinterland, Dept. of Geography, Research Paper N° 90, The Univ. of Chicago, 1964, p.3.

23) ZAMORANO Mariano, La red de ciudades de la República Argentina. Evolución y Problemas, U.G.I., Conf. Reg. Latinoamericana, México, 1966, T. I, p. 500.

nan un espacio que, en términos generales, coincide con la actual cuenca urbana de R. B. V. en el sector chaqueño. La carretera cumplió, al occidente del Paraguay-Paraná, la doble función de reforzar e integrar el sistema ya definido por el ferrocarril -función que se acentúa a partir de su pavimentación en la década del 60- y por otra, la de conectar Resistencia con Formosa, ambas cabeceras de las líneas ferroviarias que se proyectan hacia el noroeste. Al oriente del eje fluvial, y dentro del ámbito de influencia de R. B. V., fueron, por el contrario, las vías navegables y los caminos quienes estructuraron la red de circulación. El ferrocarril mesopotámico reforzó en alguna medida el orden preestablecido.

Esta estructuración regional incipiente, apoyada principalmente en líneas férreas troncales -escasamente alimentadas por vías secundarias que completan la trama- y en menor medida en los ríos navegables, es responsable de la configuración tentacular de las áreas de proyección funcional de R. B. V. Sobre este tema, Claval ha señalado las diferencias de organización en las regiones sustentadas por caminos carreteros y por redes ferroviarias; en el primer caso, "las tramas urbanas son bastante regulares" resultando de ello áreas de influencia con límites de extinción también regulares, pero "cuando las ciudades ocupan su lugar en la época ferroviaria, alargan sus zonas de influencia en ciertas direcciones, las de las vías férreas que las sirven, y fuera de eso su alcance es mediocre" (24).

Las planchas No. 4, 5 y 6 muestran los caracteres más importantes de la circulación en el marco de las provincias del nordeste argentino; incluyen un análisis de la

infraestructura y del volumen, calidad y dirección del tráfico que anima el movimiento regional.

Va. LA INFRAESTRUCTURA. (Plancha No. 4)

"El modelo espacial de los canales físico-ambientales que sirven para la comunicación y el transporte determina factores que facilitan u obstaculizan el modelo espacial de interacción interna a un sistema de actividades en desarrollo".

Donald D. Foley

El mapa 4A (La Red Circulatoria) refleja las principales características de la infraestructura de transportes del sector nordeste argentino. El mapa 4B (Densidad Ferroviaria) visualiza la relación existente entre la infraestructura y las áreas servidas. Este mapa se complementa con el 4C (Convergencia de las Vías de Transporte) en el cual se intenta destacar el orden jerárquico de los nudos de la red a partir del número de cruces de carreteras, líneas ferroviarias y vías navegables que atraviesan los centros urbanos más importantes del área.

- 24) cf. CLAVAL Paul, La teoría de los lugares centrales, Trad. I.P.G.H., en Textos Básicos, Río de Janeiro, 1968, pp. 26-27.

Fuentes de información y procedimientos cartográficos.

El mapa 4A es una recopilación cartográfica de: Mapa de la Red Caminera Principal, Dirección Nacional de Turismo, IGMA, 1966, escala 1: 4.500.000; Mapa de la Red Caminera Principal, Administración General de Vialidad, 1943, esc. 1: 4.000.000; Mapa de los Ferrocarriles Argentinos en Explotación, compilado por la Dirección Nacional de Planificación y Coordinación, 1950, esc. 1: 2.000.000; Mapa de la República Argentina, IGMA, 1969, esc. 1: 2.000.000.

La Densidad Ferroviaria (4 B) - o grado de accesibilidad - fue calculada sobre las cartas a escala 1: 500.000 del IGMA, teniendo en cuenta la mayor precisión de esta escala. Para determinar la densidad en m/kms² las cartas fueron divididas en cuadrados iguales de 30 Kms. de lado en los que se midió, con curvímeter, la longitud de vías férreas y carreteras contenidas en cada uno. Se consideraron todos los caminos representados salvo los indicados co-

mo "senda". Los valores así obtenidos se trasladaron al mapa 4B mediante isolíneas que unen los centros de los cuadrados de valores iguales. La equidistancia de 55,5 m/km² resulta de la dificultad práctica de construir cuadrados con una superficie equivalente a 1.000 Kms² exactos (31,63 Kms por lado = a 1.000,46 Kms², 31,62 Kms por lado = a 999,82 Kms²).

La convergencia de las vías de transporte (4 C) se representó mediante círculos de radio proporcional al número total de cruces que tiene cada centro urbano de más de 3.000 habitantes; la división interna destaca la proporción que de ese total corresponde a cruces fluviales, a carreteras y a ferrocarriles (en este caso se han considerado sólo los cruces de las carreteras consignadas en los diversos mapas de base como más importantes, dejando de lado los caminos secundarios y sendas).

Los hechos destacables

Las provincias del nordeste constituyen uno de los espacios del territorio argentino que se caracteriza por la trama relativamente abierta de su red ferroviaria y por la existencia de vastos sectores que permanecen aún desconectados del conjunto regional por la carencia casi absoluta de ferrocarriles y carreteras. Los núcleos más o menos densos de esta figura circulatoria se comunican entre sí por ejes regionales y a la red nacional a través de los grandes ejes extrarregionales; éstos últimos, sobre los que se establecen los flujos centrífugos, siguen la dirección Norte-Sur, histórica y físicamente señalada por los ríos Paraguay-Paraná y Uruguay, mientras que los ejes regionales se disponen, por lo general, transversalmente a esa dirección (mapa 4A). Se destaca también el equilibrio de la infraestructura entre ambos márgenes del Paraguay-Paraná y las diferencias en la disposición general de la red. Al

ponente del citado eje se concentra el 79% de la extensión de vías férreas y el 69% de las carreteras en una superficie equivalente al 74% del total del espacio considerado; mientras que en el oriente las proporciones son del 21% y 31% para ferrocarriles y caminos, respectivamente, en el 26% restante de la superficie (gráfico 4 A).

En el mapa de densidad ferroviaria (4 B) se circunscriben, por las isolíneas de valores más elevados, aquellas porciones del espacio que concentran la actividad agrícola de la región y constituyen el soporte de algunos de los centros urbanos más importantes (por ejemplo Reconquista y Saenz Peña); por el contrario aquellos centros localizados fuera de las grandes áreas de ocupación intensiva del suelo -Resistencia y Formosa, por ejemplo- están rodeados por isolíneas de valores inferiores a los máximos alcanzados en los sectores agrícolas.

La disposición globular o alargada del sistema de isolíneas revela la existencia de núcleos y ejes de alta densi-

dad de ocupación. Entre los primeros deben destacarse: 1. el núcleo de la planicie centro-chaqueña, donde se registra una intensa actividad agro-industrial, supera la isolínea de los 388 metros/kms²; 2. el que -excéntricamente- envuelve la ciudad de Resistencia; 3. el núcleo constituido por el área Posadas-Oberá, centro neurálgico de la provincia de Misiones, donde se combinan las actividades agrícolas e industriales; 4. los núcleos débiles y dispersos ubicados en la mitad oriental de Santiago del Estero constituyen formas casi relictuales de la vieja explotación forestal hoy en decadencia.

Entre los segundos debemos destacar aquellos ejes de dirección meridional predominante: 1. el ubicado a lo largo del lomo santafesino-santiagueño que sigue en gran parte a los ferrocarriles General Bartolomé Mitre y General Belgrano y sus rutas adyacentes, donde se instalaron a partir de fines del siglo pasado numerosas colonias agrícolas-ganaderas y se desarrollaron algunos centros urbanos importantes; 2. no obstante aparecer solo una pequeña porción en este mapa, se destaca también el eje localizado en el centro de la provincia de Santa Fe y, 3. el que acompaña fielmente el lomo sud-chaqueño santafesino, a lo largo del Ferrocarril General Belgrano y ruta nacional No. 11. En estos tres casos la densidad alcanza los valores más elevados del área. En la provincia de Corrientes, se distinguen también dos ejes de dirección meridional; 4. uno se ubica sobre la margen derecha del Uruguay -coincidente con el Ferrocarril General Urquiza- entre Santo Tomé y Monte Caseros, 5. y otro que envuelve los espacios agrícolas de la margen izquierda del Paraná, entre Empedrado y Goya.

Con menor grado de definición, se presentan los ejes transversales de la llanura chaqueña: 1. el que, a modo de puente, une los núcleos de Resistencia y la planicie centro-chaqueña; 2. el ubicado a lo largo del Ferrocarril General Belgrano que une Formosa con Embarcación y 3. el menos definido, que se articula sobre el albardón del Porteño-Pilcomayo.

En oposición a estos núcleos y ejes que acabamos de reseñar, son notables aquellos sectores más o menos amplios de baja densidad -que en parte descende a nula- diseminados en toda el área; explican su existencia factores físico-naturales, naturales-históricos y económicos: los esteros y bañados del Iberá -incluyendo el valle del Aguapey-, los bajos sudchaqueños y submeridionales, la laguna Mar Chiquita, gran parte de las sierras misioneras y el lecho excepcional del Paraguay-Paraná están encerrados por la isolínea máxima de 55 metros; el occidente chaqueño y NW. formoseño son áreas de endeble ocupación aún no integradas, y con más razón en el caso del área que conocemos como "El Impenetrable" -al NW. del Chaco-, con precipitaciones menores a los 700 mm. anuales, que no ha sido aún ocupada por el hombre más que en forma muy precaria; el oriente santiagueño, luego de haber sido escenario de una intensa explotación forestal, se encuentra actualmente en un proceso económico de contracción -corolario casi universal de esa actividad- en el cual los elevados valores de deficiencia de agua impiden

el desenvolvimiento de otras formas de utilización del suelo bajo las condiciones económicas actuales.

La individualización de sectores -núcleos y ejes- de diferente densidad ferro-vial mediante el método de isolíneas, contribuye en forma colateral a precisar una de las características que singularizan el nordeste argentino, es decir, la ocupación incompleta y discontinua del espacio, donde se contraponen bruscamente una serie de islas de intensa actividad económica con amplios vacíos humanos. Asimismo, coadyuva a delimitar los distintos sectores que, de contenido diferente -tanto en su estructura económica como en su proceso evolutivo- integran el nordeste. El grado de conexión entre una y otra área está expresado por el mayor o menor gradiente que los separa. A modo de ejemplo, obsérvese la marcada ruptura existente entre la franja de elevada densidad del lomo sudchaqueño-santafesino con el núcleo de Resistencia, a pesar de estar unidos por uno de los ejes ferroviarios más importantes del área.

En lo referente a la convergencia de vías de comunicación (mapa 4 C) se constata que Resistencia (con 10 cruces en total) es el único centro urbano que ocupa el primer rango en la jerarquía. En un nivel inferior (7 cruces) se encuentran las ciudades de Corrientes, Formosa y Sáenz Peña. A medida que el número de cruces disminuye, aumenta el de los centros urbanos hasta alcanzar un máximo de 18 centros con 3 y 4 cruces cada uno. Con respecto a la distribución de los centros de las jerarquías superiores (las tres primeras) se destaca que el 82% se sitúa al Oeste del eje Paraguay-Paraná, lo que expresaría, de acuerdo a las correlaciones existentes entre la convergencia de vías de comunicación y el orden de los centros urbanos, y entre éstos y los modelos jerárquicos para las actividades comerciales (25), el mejor acondicionamiento y capacidad de este sector -especialmente de Resistencia- para la activa vida de comunicación que anima el espacio considerado.

La disposición de la infraestructura de transportes y la convergencia de los ejes más importantes en determinados puntos permite discernir una trama básica para la organización de un sistema circulatorio regional centrado en R. B. V. En efecto, este centro se une por continuidad areal de la trama ferroviaria más densa con el importante núcleo de la planicie centro-chaqueña, por contigüidad con el eje del NW de la provincia de Corrientes a través de su capital -centro de convergencia-, y por continuidad lineal con los ejes del NE de Santa Fe y del centro de Formosa mediante rutas pavimentadas. Estas porciones del espacio geográfico aisladas por hechos físicos, económicos y por el proceso de ocupación de la tierra presentan un basamento propicio para integrarse mediante un nudo común al mismo sistema circulatorio.

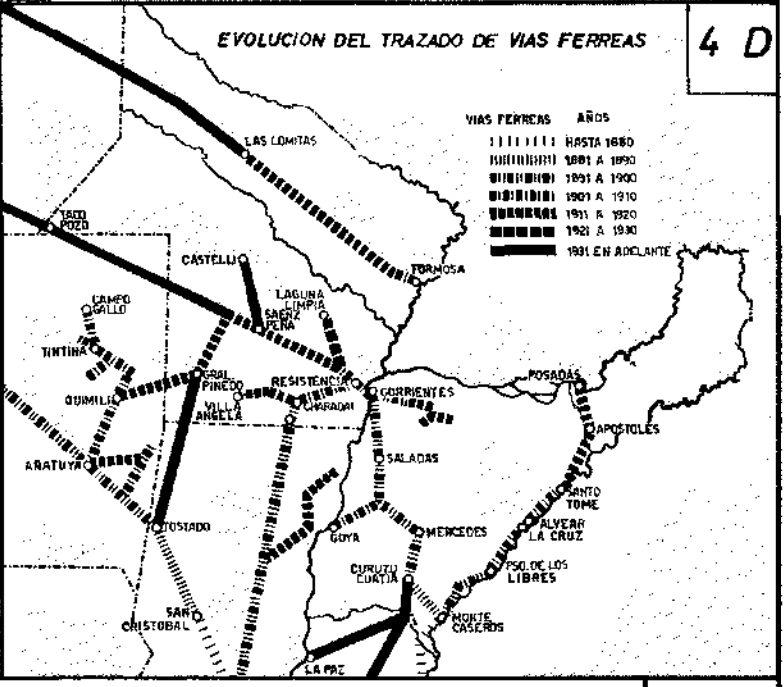
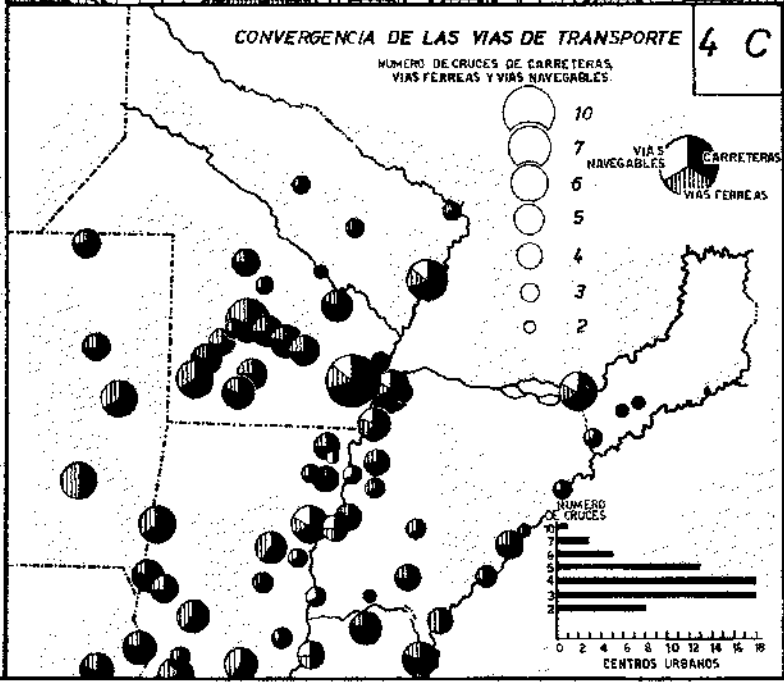
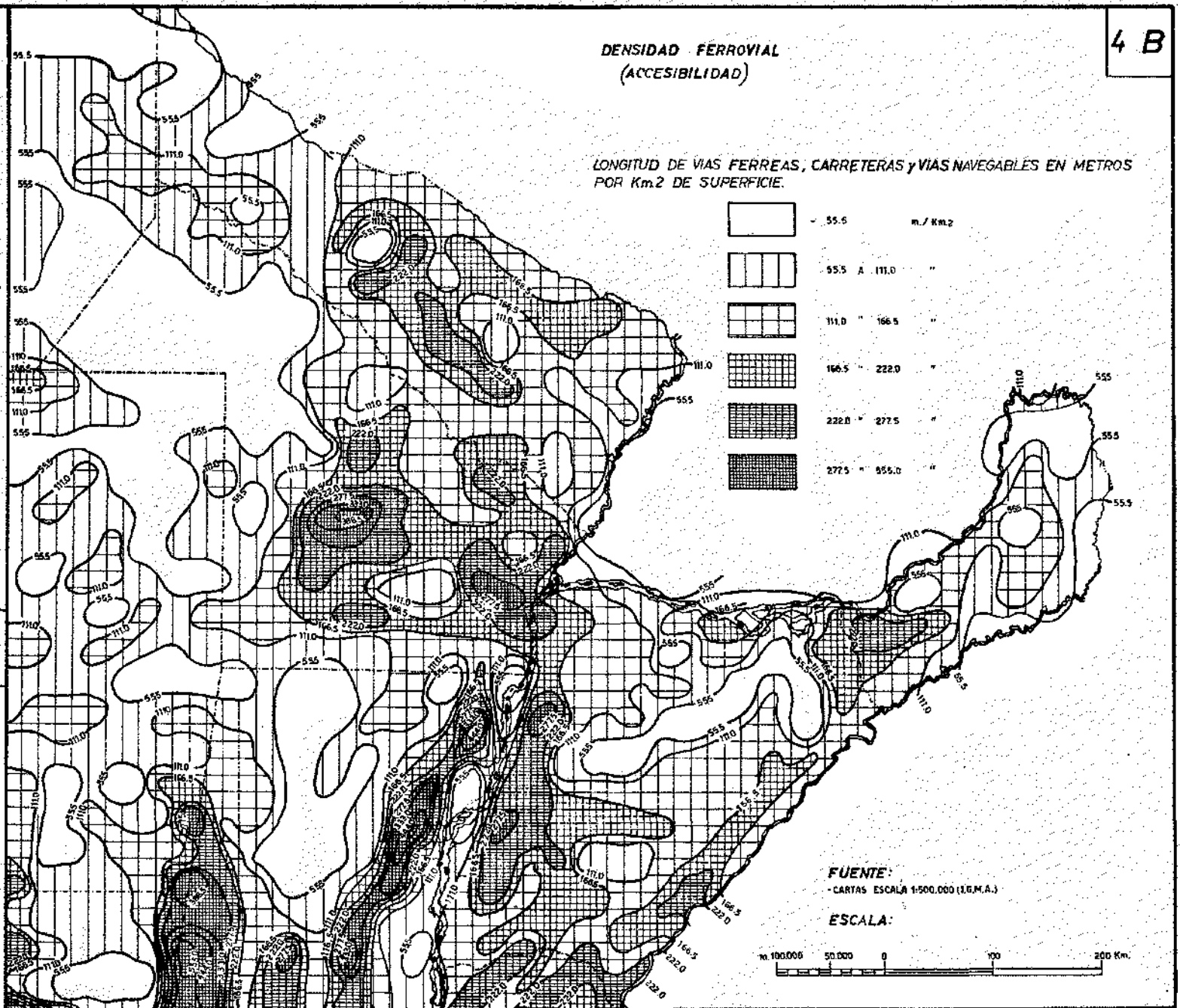
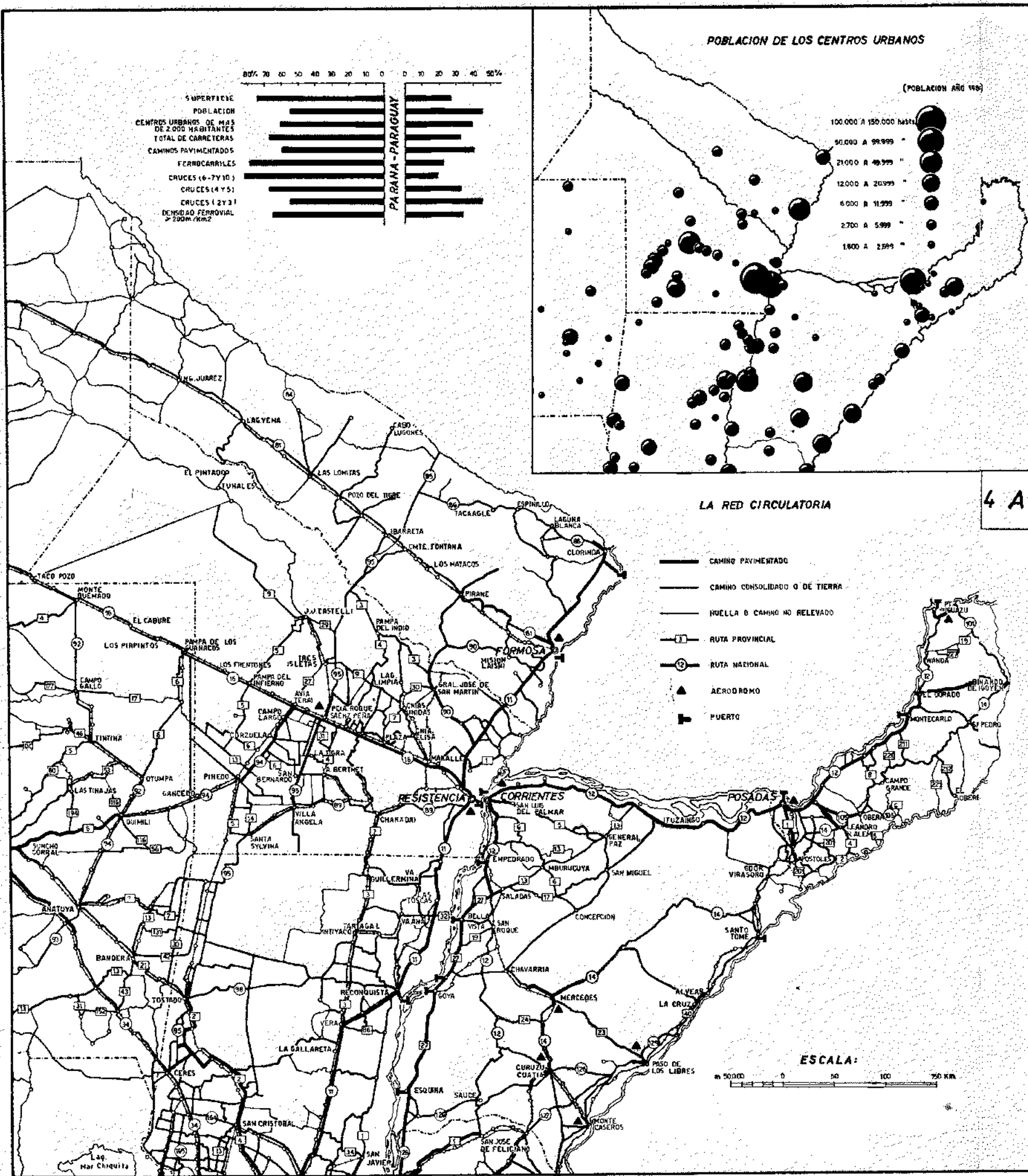
25) cf. BERRY B. J. L. y GARRISON W., Últimos desarrollos de la teoría del Central-Place, (en "Análisis de las Estructuras Territoriales", op. cit. p. 152).

V b. EL MOVIMIENTO CIRCULATORIO (Planchas Nos. 5 y 6)

"Los modelos de interacción de un sistema de actividad reflejan el modo en que los canales son utilizados en rea-

lidad, más que el modo en que son suministrados en forma latente por el ambiente físico".

Donald D. Foley

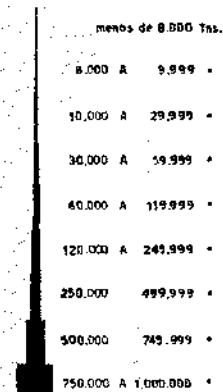


MOVIMIENTO CIRCULATORIO

5 A

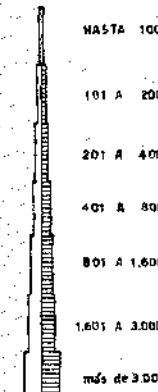
DESPLAZAMIENTO DE CARGAS FERROVIARIAS

(HACIA Y DESDE BUENOS AIRES)
EN TONELADAS



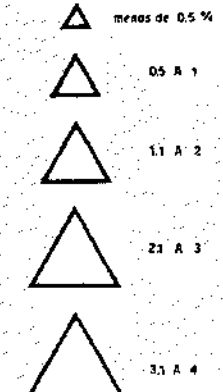
TRANSITO DE VEHICULOS POR CARRETERAS

(MOVIMIENTO DIARIO DE VEHICULOS)



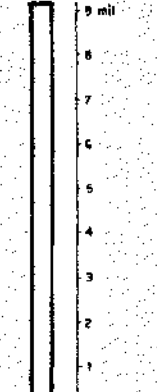
MOVIMIENTO PORTUARIO

(% DE CARGAS REMOVIDAS EN CADA PUERTO SOBRE EL TOTAL DE LA REGION LITORAL)



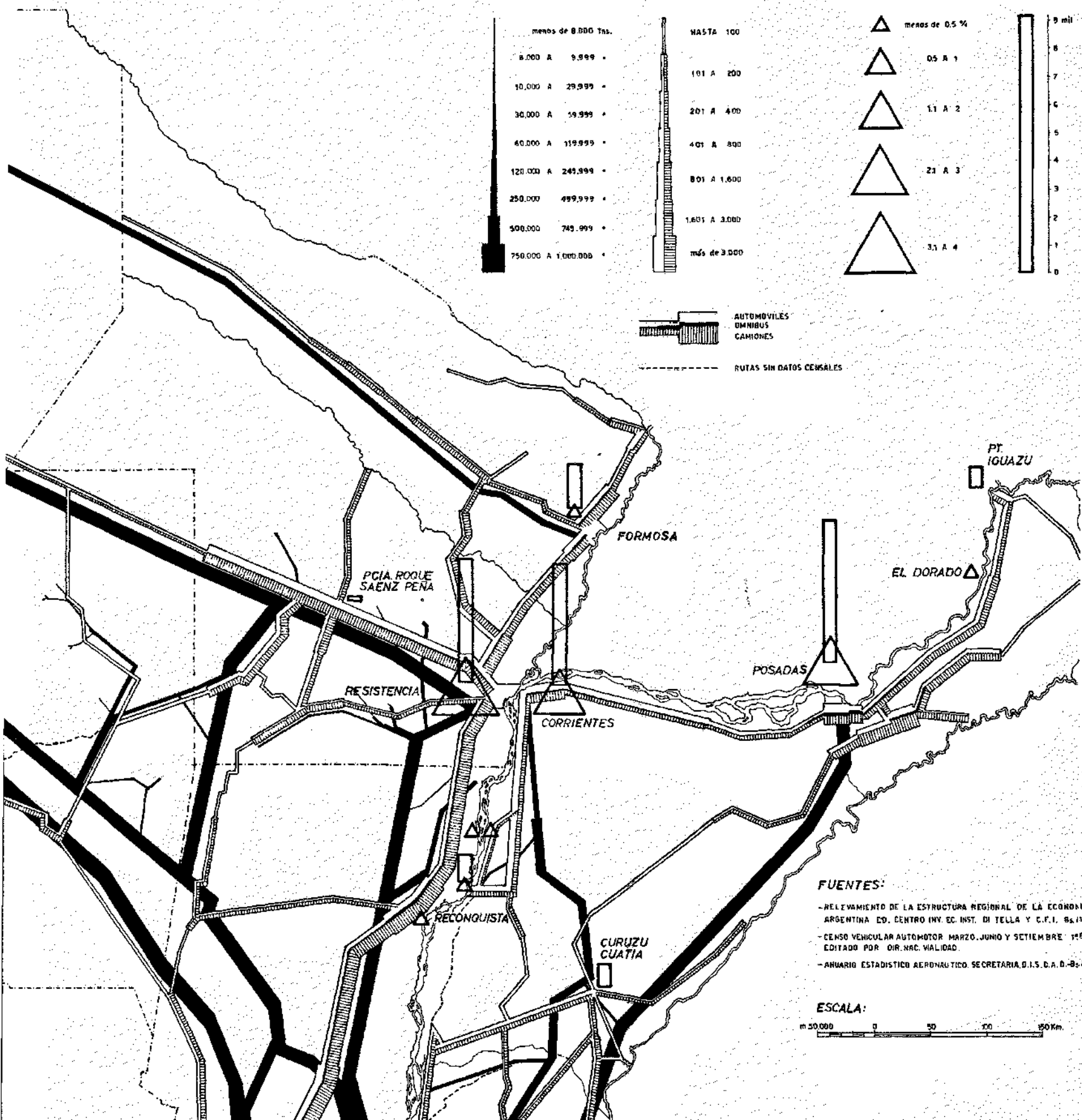
MOVIMIENTO DE PASAJEROS EN AEROPUERTOS

("SUBEN Y BAJAN" EN MILES)



AUTOMOVILES
OMNIBUS
CAMIONES

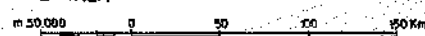
RUTAS SIN DATOS CENSALES



FUENTES:

- RELEVAMIENTO DE LA ESTRUCTURA REGIONAL DE LA ECONOMIA ARGENTINA. CD. CENTRO INV. EC. INST. DI. TELLA Y C.F.I. B.A. 1962.
- CENSO VEHICULAR AUTOMOTOR MARZO, JUNIO Y SEPTIEMBRE 1959. EDITADO POR DIR. NAC. VIALIDAD.
- ANUARIO ESTADISTICO AERONAUTICO. SECRETARIA D.I.S. D.A. D.-B. 2. 1960.

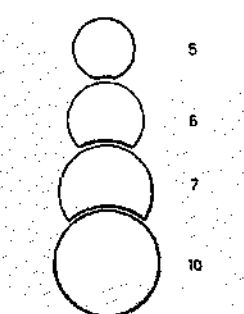
ESCALA:



EL MOVIMIENTO Y LA INFRAESTRUCTURA

5 B

NUMERO DE CRUCES DE CARRETERAS
VIAS FERREAS Y VIAS NAVEGABLES



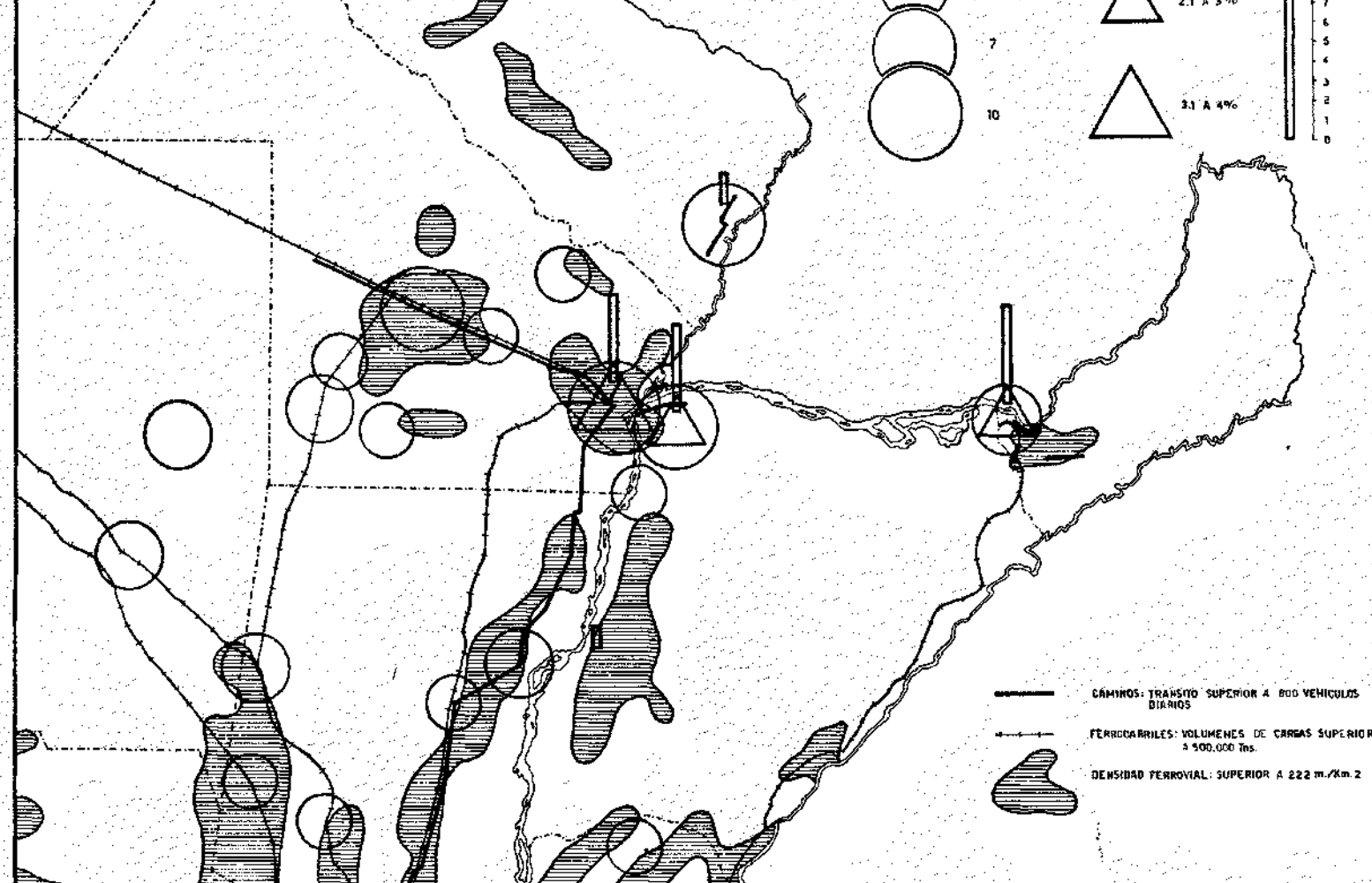
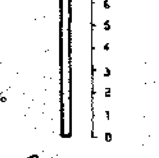
MOVIMIENTO PORTUARIO

(% DE CARGAS REMOVIDAS EN CADA PUERTO SOBRE EL TOTAL DE LA REGION LITORAL)



MOVIMIENTO DE PASAJEROS EN AEROPUERTOS

("SUBEN Y BAJAN" EN MILES)



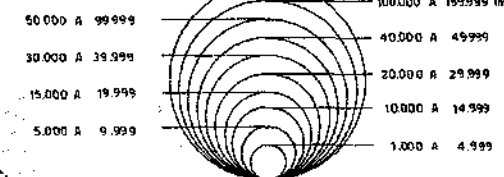
CAMINOS: TRANSITO SUPERIOR A 800 VEHICULOS DIARIOS

FERROCARRILES: VOLUMENES DE CARGAS SUPERIORES A 500.000 Tns.

DENSIDAD FERROVIAL: SUPERIOR A 222 m./Km. 2

ESTRUCTURA Y VOLUMEN DE CARGAS DESPACHADAS POR FERROCARRIL

VOLUMEN DE CARGAS EN TONELADAS

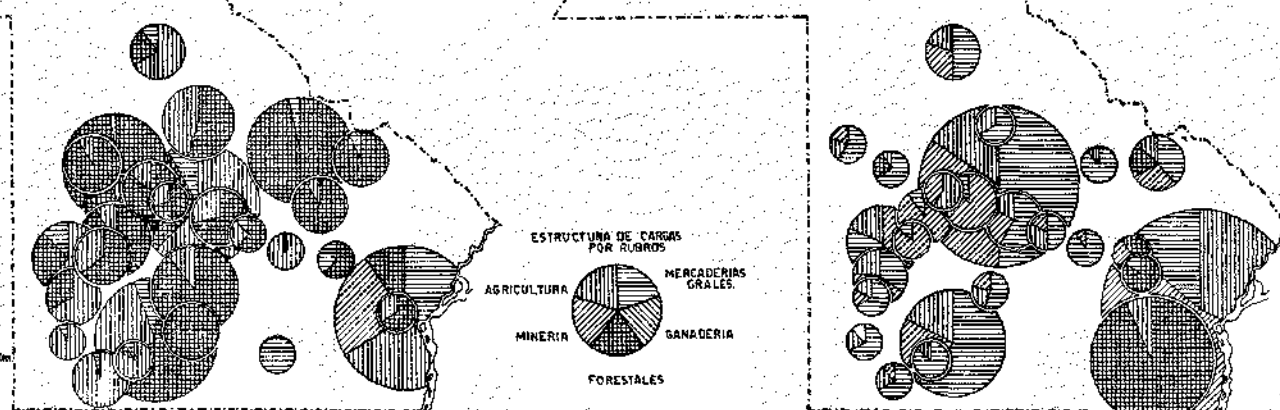
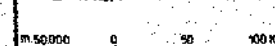


ESTRUCTURA Y VOLUMEN DE CARGAS RECIBIDAS POR FERROCARRIL

FUENTE:

- EMPRESA NACIONAL DE TRANSPORTES- FERROCARRIL NACIONAL GENERAL BELGRANO. (INFORME ANUAL DEL TRANSPORTE AÑO 1965)

ESCALA:



ESTRUCTURA DE CARGAS POR RUBROS



"Los lazos de toda índole que unen una ciudad con sus alrededores, más o menos alejados, se expresan y representan en el mapa mediante ejes o líneas de fuerza que coinciden con las vías de tráfico y transporte" (26). Si bien la información básica disponible para expresar cartográficamente dichas líneas de fuerza acusa deficiencias tanto espaciales como temporales, se han elaborado diversos mapas que tienden a precisar la dirección, el sentido, la calidad y volumen de los principales movimientos circulatorios.

En una primera visión de conjunto (mapa 5 B, donde se consideran: a. los valores más elevados de accesibilidad a las rutas principales o centros urbanos expresados aquí por la isolínea de los 222 mts./Km²; b. las ciudades que ocupan los tres primeros rangos de acuerdo al número de cruces ferroviarios; c. las líneas ferroviarias y rutas de mayor volumen de tráfico; y d. los puertos y aeropuertos de mayor movimiento), es posible observar la existencia de un centro de orden superior -R.B.V.- que se destaca por reunir la expresión más alta de los diferentes elementos que se han combinado en el mapa, y también por estar doblemente conectado -siempre a través de las líneas de fuerza más importantes- tanto al núcleo interior de la Provincia del Chaco, con centro en la localidad de P.R. Saénz Peña, como a las diferentes áreas extrarregionales. La exigua entidad que comanda la ciudad de Corrientes se define por contraste con R.B.V.: salvo un similar movimiento del aeropuerto, se observa que los diferentes elementos de la red circulatoria configuran un esquema de reducidas proporciones en su alcance espacial, en el volumen general de tráfico y en el grado de accesibilidad al centro.

26) GEORGE Pierre, *Geografía Urbana*, op. cit. pp. 256-260.

Fuentes de Información:

Memoria Estadística de la Empresa Flota Fluvial del Estado, año 1959, Bs.As.
Anuario Estadístico Aeronáutico, Comando en Jefe de la Fuerza Aérea, Secretaría D.I.S.C.A.D., Buenos Aires, 1968.
Censo Vehicular Automotor, Dirección Nacional de Vialidad, Buenos Aires, 1969.
Dirección de Industria Comercio y Transporte, Provincia del Chaco. Empresa Nacional de Transportes Ferrocarril Nacional General Belgrano (Informe Anual del Transporte) 1965.
Relevamiento de la Estructura Regional de la Economía Argentina, C.F.I. Instituto Torcuato Di Tella, Buenos Aires, 1962.
Transportes Argentinos. Plan de largo alcance. Ministerio de Obras y Servicios Públicos, Grupo de Planeamiento de los Transportes, Buenos Aires, 1962.

Procedimientos cartográficos:

Las líneas de fuerza (mapa 5 A) se representan mediante trazos de ancho variable que expresan, separadamente, los cambios en el volumen del tránsito de vehículos automotores y del tonelaje de cargas transportadas por ferrocarril. Los datos de los censos vehiculares de Vialidad Nacional no permiten representar el cambio de volumen del tránsito en todas las rutas, hecho que reduce la posibilidad de reflejar fielmente la circulación rutera en el conjunto del área. En este mapa se han representado dichas rutas mediante líneas discontinuas.

Con la información existente sobre tráfico aéreo se representó el movimiento de cada aeropuerto importante de la región, utilizando los datos referentes a los pasajeros que "bajan" y "suben" en las distintas acroestaciones. El volumen de este movimiento se representa mediante figuras de superficie proporcional.

Las líneas de fuerza de orden superior -consideradas en este mapa- no alcanzan a conectar el alargado eje que comanda la ciudad de Formosa con R.B.V. Su aislamiento se explica por la reciente y poco vigorosa ocupación del espacio provincial -donde la marcha pionera hacia el Oeste resta aún por consolidarse- y se traduce en una traza circulatoria poco articulada débilmente dominada por la única vía de ferrocarril que atraviesa la provincia, con un escaso grado de accesibilidad al centro, en un movimiento rutero reducido y en un tráfico portuario que no alcanza los valores seleccionados.

Si bien Posadas es otro ejemplo de desconexión, es decir considerando las líneas de fuerza de orden superior, cabe destacar que su esquema difiere substancialmente del de Formosa, por constituir un núcleo más coherente, donde existe amplia correspondencia entre los diferentes elementos considerados.

El sector que se destaca en el NE de la provincia de Santa Fe, se presenta como un apéndice septentrional de núcleos de actividad y centros urbanos ubicados más al sur, por lo tanto de connotación extrarregional: este eje, entonces, debe ser considerado más en su condición de puente de unión con las áreas del sur que como integrante activo de la región de Resistencia.

La presencia, en suma, de un sólo centro de jerarquía superior conectado vigorosa pero únicamente con el centro de la provincia del Chaco, Norte de Santa Fe y parte del triángulo de la capital (provincia de Corrientes); de dos centros jerárquicamente menores -Posadas y Formosa- aislados del núcleo principal, y la desarticulación a nivel más elevado, caracterizan la circulación de este sector del país, y a la vez reflejan la ocupación discontinua, y, en varios casos reciente, del espacio; la fuerte ligazón con centros extrarregionales obstaculiza, por su parte, la integración armónica de un esquema circulatorio centrípeto coherentemente regional.

Si bien existe una tendencia general de disminución de la actividad portuaria motivada principalmente por el receso de la actividad forestal en la región, las oscilaciones anuales del tráfico son muy marcadas, haciendo aleatorias las cifras que se utilicen, aún tratándose de promedios, tal como queda demostrado en el cuadro siguiente:

MOVIMIENTO DE CARGA EN LOS PUERTOS
(miles de tn.)

PUERTO	1948	1957	1958	1959	1960
Iguazú	1	18	34	10	20
El Dorado	32	93	69	64	64
Santa Ana	35	115	37	47	50
Posadas	192	210	177	113	14
Itzaingó	21	4	2	1	4
Itá Ibaté	1	3	2	1	1
Itatí	5	1	-	-	-
Pilcomayo	23	11	12	11	11
Formosa	146	42	119	192	169
Las Palmas	52	12	15	17	13
Corrientes	257	194	220	163	193
Barranqueras	275	270	234	323	382
Pto. Vilelas	85	111	79	83	93
Empedrado	15	4	4	3	3
Bella Vista	39	21	25	31	35
Pt. Ocampo	18	9	4	10	3
Lavalle	13	7	3	16	9
Goya	37	40	34	41	40
Reconquista	28	25	14	28	28
Esquina	29	22	16	17	20
La Paz	59	34	42	35	32

Fuente: T.A.P.L.A., Ap. IV a VII, p.56.

Mediante círculos proporcionales se ha representado en este mapa la relación porcentual del tráfico de cada puerto con respecto al total del área.

Los mapas de la plancha N° 6 representan el movimiento

de los principales productos y de los pasajeros que transporta el ferrocarril en la provincia del Chaco, el volumen de pasajeros por ómnibus y la frecuencia diaria de las líneas de ómnibus provinciales e interprovinciales.

Los hechos destacables

El mapa 5A expresa en forma clara el movimiento circulatorio de las provincias del nordeste y hace innecesario un análisis detallado del mismo. No obstante, cabe insistir en la presencia de la línea de fuerza de mayor envergadura del área que atravesando diagonalmente la provincia del Chaco conecta el núcleo de producción algodonera centrado en P.R. Sáenz Peña con Resistencia; los valores alcanzados aquí sólo se repiten en los ejes de dirección meridional ubicados en el NE. de Santa Fe que se ajustan a campos gravitatorios extrarregionales. Los restantes núcleos y ejes repiten en menor escala el doble juego de concentración y expedición en forma más o menos independiente uno de otro: no existe integración, por ejemplo, entre la red que comanda Posadas con aquellas convergentes en Corrientes o Resistencia. Ello evidenciaría que a falta de un centro único suficientemente atractivo la fuerza centrípeta que posee cada núcleo de comunicaciones y de actividad importante es equilibrada —o en algunos superada— por las fuerzas centrífugas extrarregionales. Obsérvese al respecto que al Sur de las localidades de P.R. Sáenz Peña, Resistencia, Corrientes y Posadas el volumen de las numerosas líneas de fuerza de dirección meridional es sólo superado, en parte, por el eje centrocha-

queño.

Completan las planchas 5 y 6, mapas parciales que ilustran diversas particularidades de la circulación en la provincia del Chaco, en especial la acentuada centralidad de R.B.V. derivada de su condición de núcleo de convergencia de los movimientos provinciales (movimientos de pasajeros por tren y ómnibus, concentración de la producción forestal y algodonera y redistribución de productos elaborados).

Por lo que hemos visto, la red circulatoria del nordeste argentino se caracteriza por la ausencia de un nudo vigoroso que concentre las líneas de fuerza dispersas en su ámbito; el insuficiente desarrollo económico y la ocupación discontinua del espacio son los factores más importantes que explican esa situación. En su lugar, bien definidos en el espacio, se destacan distintos subsistemas aislados, centrados en las ciudades más importantes del área. El grado de intensidad de las relaciones entre el centro de cada subsistema y su hinterland, expresado por las líneas de fuerza, es el elemento de juicio que nos permite señalar al comandado por R.B.V. como el más sólido del conjunto de las provincias del nordeste. En virtud de ello, y a la luz de su acelerado proceso de crecimiento, R.B.V. puede convertirse en el centro circulatorio regional más importante.

VI. LOS FLUJOS ECONÓMICOS Y EL ÁREA DE IRRADIACIÓN COMERCIAL DE RESISTENCIA - BARRANQUERAS - VILELAS

(PLANCHAS Nos. 7, 8 y 9)

Determinados puntos del espacio, son estratégicos por sus condiciones de situación, para cumplir las funciones de concentración y redistribución de los productos que animan el engranaje espacial del movimiento comercial. Estos puntos son, precisamente, las metrópolis regionales, y en ellos se establecen los nexos entre los flujos económicos de escala nacional y regional. En efecto, la capital regional, en cuanto centro de actividad comercial, trafica con el campo y con las ciudades satélites que gravitan en su torno y de este modo constituye su región comercial (27) —o área de mercado— a la cual abastece de productos elaborados y de la cual se provee de materia prima; y a la vez cumple la función de centro de relación entre ésta y un espacio mayor que le proporcionan los productos extrarregionales.

Hemos creído conveniente, considerando que R.B.V. reúne estas condiciones, insertar su área de mercado —cuya determinación es nuestro objetivo— en el más amplio complejo de flujos económicos suprarregionales con los cuales se vincula.

Para cumplir estos fines pueden seguirse diversos procedimientos, sea a partir del estudio de la irradiación comercial desde la propia ciudad, o bien de la encuesta

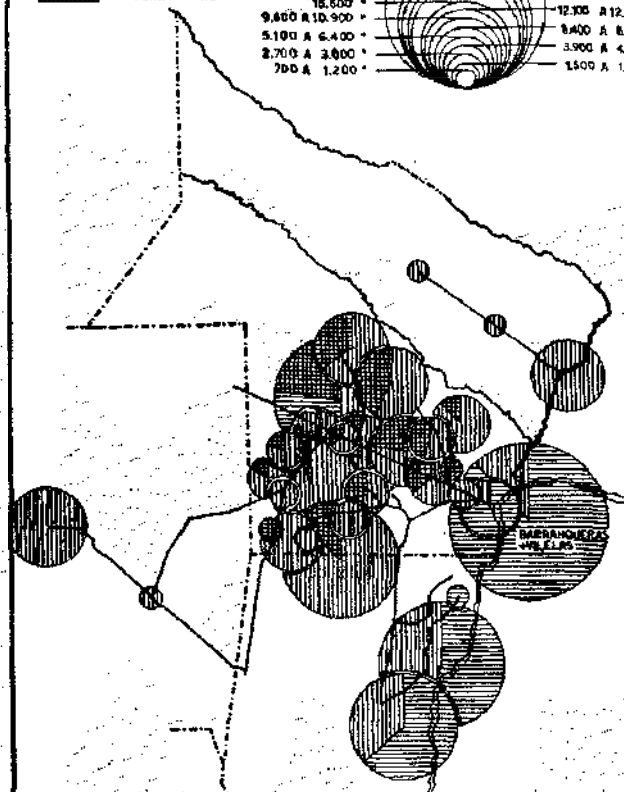
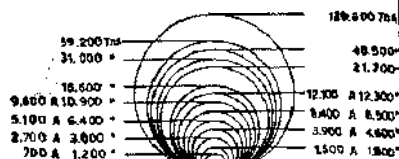
generalizada sobre una presunta área de influencia, determinada *a priori*, a los efectos de verificar los alcances de la irradiación de aquella. Esta segunda posibilidad, en regiones de tramas urbanas abiertas, de escasa densidad y organizadas en torno a un centro preponderante, plantea el problema de la excesiva extensión espacial de las áreas de mercado y, por consecuencia, grandes dificultades para la encuesta generalizada y directa destinada a conocer los centros de aprovisionamiento de cada sector del área considerada. Por otra parte, el método de sondeo, al cual se podría recurrir, no sólo es aleatorio y puede conducir a errores, sino que elimina la posibilidad de ubicar con precisión las diferentes variaciones espaciales de la influencia irradiada a partir del centro. La otra posibilidad consiste en delimitar el área de mercado mediante el conocimiento de todos los puntos —definidos a nivel de localidad— donde venden sus productos todos los comercios que existen en el centro cabecera. Ante la imposibilidad material de realizar una tarea de esta índole, no sólo por el volumen de información que implica sino también por la falta de control —en los propios comercios— del domicilio de la clientela, hemos recurrido a cuatro procedimientos que se complementan:

1o. Determinación de los destinos de venta y de las fuentes de abastecimiento —a nivel de jurisdicción provincial— de todos los comercios localizados en R.B.V.. Me-

27) cf. BOUDEVILLE Jacques, Los Espacios Económicos, ed. EUDEBA, Buenos Aires 1965, p. 12.

SEMILLA DE ALGODON TRANSPORTADA POR FERROCARRIL

- SEMILLA CONSUMIDA POR LAS ACÍFICAS
- SEMILLA PRODUCIDA POR LAS DESMOTADORAS
- SEMILLA TRANSPORTADA POR FERROCARRIL



ALGODON TRANSPORTADO POR FERROCARRIL

51.350 Tm.

19.400 *

12.100 *

4.800 *

3.100 A 3.500 *

2.900 A 3.000 *

2.100 A 2.500 *

1.500 A 2.000 *

1.100 A 1.500 *

900 A 1.000 *

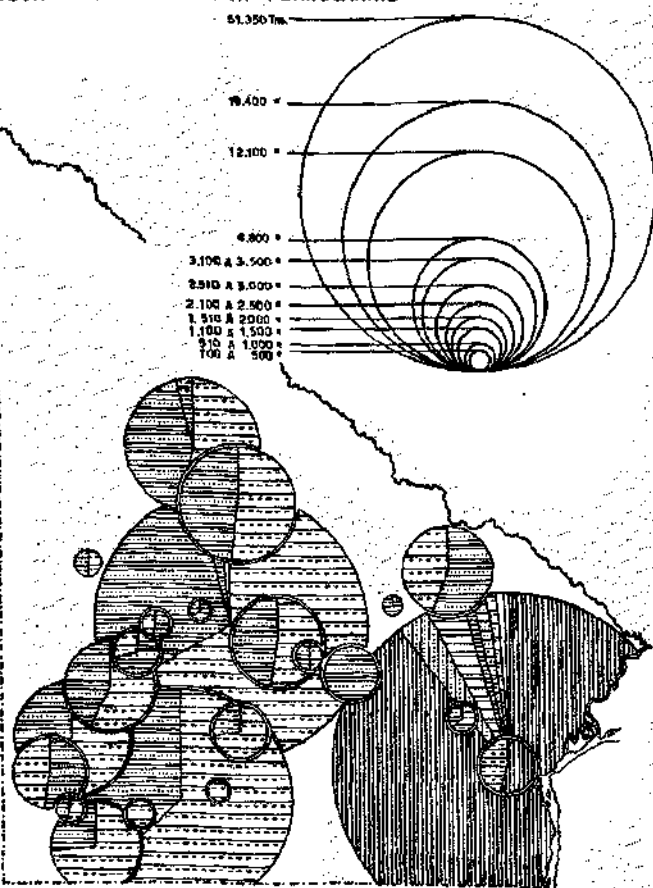
700 A 900 *

DESPACHADO

- FIBRA DE ALGODON
- TORTA DE ALGODON
- LINTER
- ALGODON EN BRUTO
- WILADOS
- SEMILLA
- ALGODON DESMOTADO

RECIBIDO

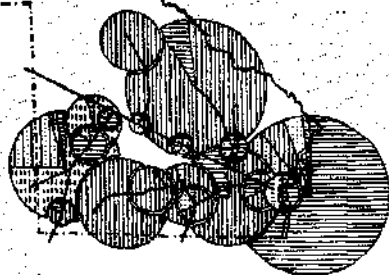
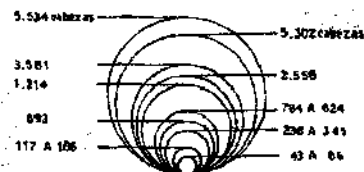
- FIBRA DE ALGODON
- SEMILLA DE ALGODON
- ALGODON EN BRUTO Y DESMOT.



GANADO TRANSPORTADO POR FERROCARRIL

DESPACHADO - RECIBIDO

- VACUNO
- CABALLAR Y MULAR
- PORCINO
- OVINO Y CAPRINO



PRODUCTOS FORESTALES TRANSPORTADOS POR FERROCARRIL

31.600 Tm.

26.550 Tm.

23.950 *

22.800 *

11.550 A 12.150 *

7.200 A 8.650 *

4.500 *

2.700 A 3.350 *

1.000 A 1.250 *

150 A 500 *

23.450 *

16.350 *

5.250 A 10.100 *

5.600 A 6.250 *

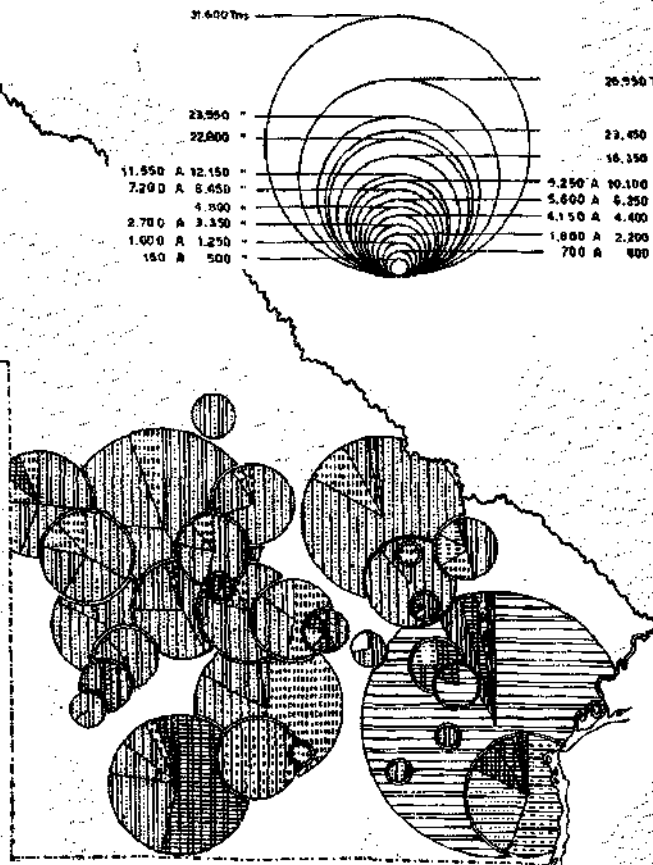
4.150 A 4.400 *

1.800 A 2.200 *

700 A 800 *

DESPACHADO - RECIBIDO

- TABLAS Y TABLONES
- MADERAS ASERRADAS
- VIGAS
- POSTES Y VARRILLAS
- EXTRACTO DE BUEBRACHO
- ROLLIZOS DE QUENRACHO
- PALMAS
- QUENRACHOS
- OTROS ROLLIZOS
- CARBON
- LEÑA



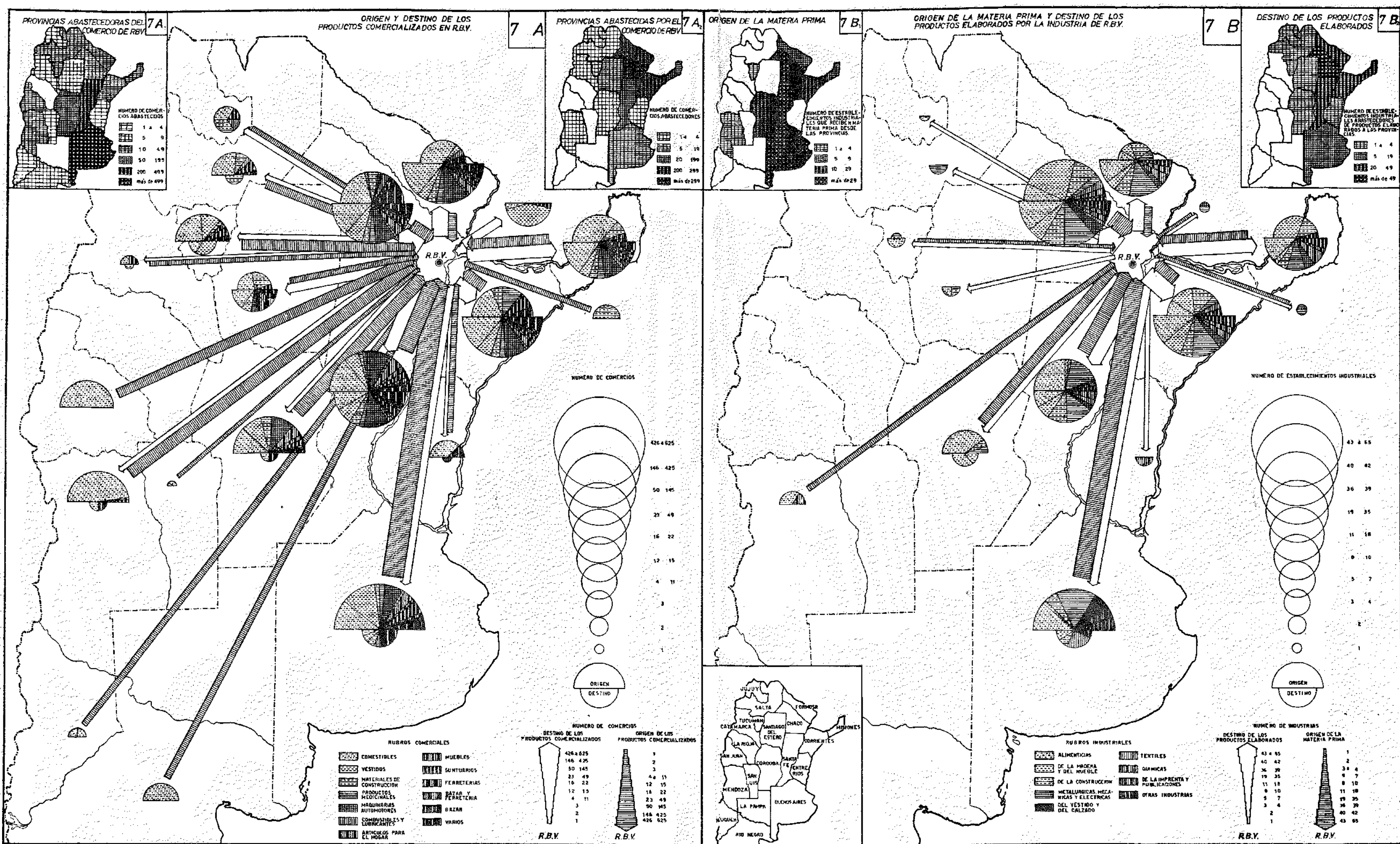
VOLUMEN DE PASAJEROS TRANSPORTADOS POR FERROCARRIL



FRECUENCIAS DE SERVICIOS DE OMNIBUS



- DIRECCION DE INDUSTRIA COMERCIO Y TRANSPORTE,
MINISTERIO DE ECONOMIA Y O. PUBLICAS.



diante esta información se obtiene una visión global, en gran escala, de los flujos económicos nacionales y regionales que se imbrican en el centro; este paso tiene el mérito de considerar la totalidad de los comercios intervinientes -mayoristas y minoristas- y la desventaja de referirse sólo al número de comercios -fuentes de abastecimiento y destinos de venta- especificados no a nivel de localidad sino a unidades de áreas mayores -provincias-; (precisión en el número de comercios y generalización en la determinación de áreas).

2o. Determinación de áreas de origen de la materia prima y de destino de los productos elaborados por la industria de R.B.V.. Han sido consideradas todas las industrias localizadas en el radio urbano pero, al igual que en el caso anterior, se obtiene una visión global ya que la información se refiere a jurisdicciones provinciales.

3o. Determinación de los destinos de venta -a nivel de localidad- de tres comercios mayoristas de ramos generales, los más importantes del centro urbano. Este procedimiento tiene la ventaja de referirse a volúmenes de

venta, expresados en \$a., en unidades de área menores -localidad por localidad- y la desventaja de considerar sólo un número limitado de comercios, en carácter de muestra; (reducido número de comercios actuantes, pero precisión en la determinación de los lugares que conforman el área de influencia).

4o. Determinación de áreas y destinos de venta de las tres distribuidoras de combustibles y lubricantes instaladas en R.B.V.. Este paso nos permite confrontar áreas determinadas por hechos de economía concurrencial -según los procedimientos anteriores- con las áreas de mercado surgidas de la experiencia de los empresarios y organizadas de acuerdo a criterios válidos, en la estructuración del espacio económico, a escala nacional.

La combinación de estas cuatro posibilidades metodológicas y la yuxtaposición espacial de sus moldes nos permite definir áreas de influencia comercial con perfiles más nítidos e incluirlas en el marco de los flujos económicos regionales y extrarregionales.

VI a. LOS FLUJOS ECONÓMICOS REGIONALES Y EXTRARREGIONALES (Plancha No. 7)

De acuerdo con los procedimientos indicados en primero y segundo término ha sido posible localizar, con las limitaciones metodológicas implícitas, la superposición e

interacción de los flujos económicos regionales y extrarregionales mediante dos mapas generales que reflejan el intercambio entre origen y destino de los productos que se tratan en la totalidad de los comercios de R.B.V. y el movimiento de materias primas y productos elaborados por su industria (mapas 7A y 7B respectivamente).

Fuentes de Información:

La base informativa fundamental la proporciona el aprovechamiento parcial de las encuestas de "Comercio" y de "Industrias y Servicios" efectuadas por el Instituto de Geografía de la UNNE, durante los años 1969-70. Este censo cubre la totalidad de los comercios mayoristas y minoristas (2.997 en total; 764 con rol extraurbano) y 252 establecimientos industriales de Resistencia, Barranqueras y Puerto Vilelas. Se consideraron los datos referentes a origen y destino -por jurisdicción provincial- de los productos que se comercializan, discriminados por rubros que incluyen bienes de consumo, bienes de uso duradero y bienes de uso no duradero, y los datos del origen de la materia prima y destino de la producción de la industria de R.B.V. -también a nivel de provincias- discernidos en 8 ramas principales. Debe destacarse que dichos datos hacen referencia al número de comercios e industrias intervinientes y no a los volúmenes de compras y ventas, que brindarían lógicamente, posibilidades de conclusiones más precisas.

Procedimientos cartográficos:

Los hechos destacables:

Los mapas 7A y 7B son lo suficientemente expresivos como para proporcionar una visión macroscópica del problema; pero debemos destacar ciertas particularidades que hacen al volumen, a la posición y a la composición de los flujos económicos representados.

En el mapa 7A podemos distinguir, a los efectos de ordenar la descripción, un área abastecedora del comercio de R.B.V. y un área abastecida por dicho centro. En la primera (área abastecedora de R.B.V.) reconocemos dos niveles fundamentales originados por el diferente volumen de comercios que intervienen en las transacciones: el primer nivel, integrado por las provincias de Buenos Aires, Santa Fe y Córdoba, se destaca por que más del 80% de los comercios de R.B.V. recurren a ellas para su abastecimiento (43% a Buenos Aires, 30% a Santa Fe y 10% a Córdoba); a un segundo nivel de "proveedoras" pertene-

En cada provincia proveedora y receptora del tráfico de R.B.V. se representó el número total de comercios e industrias que operan, mediante gráficos semicirculares cuyos radios son proporcionales a dicho número. Se especifican, en los semicírculos superior e inferior, las materias primas, mercaderías y productos elaborados entrados y salidos, respectivamente, de R.B.V.; a ese efecto se establecieron 12 categorías para comercio y 8 para industria. La magnitud y el sentido de los desplazamientos de las mercaderías se indican con flechas de ancho proporcional al número de comercios y establecimientos industriales intervinientes (7A y 7B).

Con el fin de individualizar, separadamente, tanto el área que abastece a R.B.V. como la que es abastecida por este centro -explicitando la representación principal- se han elaborado cuatro pequeños mapas: dos de ellos indican, de acuerdo a la intensidad del grisado, el número de comercios y establecimientos industriales que se abastecen en las distintas provincias (7A 1 y 7B 1); los otros, mediante similar simbología, representan el número de comercios e industrias de R.B.V. que abastecen a su área (7A 2 y 7B 2).

cen las provincias de Mendoza, San Juan, Tucumán, Misiones, Corrientes e Interior del Chaco, cuyos valores individuales oscilan entre el 1% y el 3%. Las provincias de Mendoza, San Juan y Tucumán mantienen relaciones con este centro debido principalmente a la especialización de su producción -incluida en las estadísticas como comestibles: vinos, frutas secas, azúcar, etc.

Se destaca en lo que hace al tipo de productos provistos a R.B.V., que determinados rubros son privativos de las provincias que integran el primer nivel: vestidos, maquinarias y automotores, artículos de bazar y ferretería y muebles; con el resto de los rubros existe también una marcada dependencia (el 72% de los comercios de alimentos tienen vínculos con ellas, los valores son también elevados con los productos medicinales, 82%, materiales de construcción 79% y suntuarios 89%). Se hace evidente la franca ruptura que existe entre las provincias del primer nivel y las restantes, hecho que refleja el acentuado gra-

do de dependencia comercial de R. B. V., en productos manufacturados especialmente, respecto de las provincias de Buenos Aires, Santa Fe y Córdoba.

En la segunda (área abastecida por R. B. V.) reconocemos cuatro niveles según el número de comercios de este centro que intervienen en el abastecimiento de las distintas provincias: 1- interior de la provincia del Chaco; 2- provincias de Formosa y Corrientes; 3- Misiones y Santa Fe; 4- Santiago del Estero y Buenos Aires. Es de destacar que este último nivel no logra un perfil suficientemente nítido en razón de la escasa variedad de productos y del reducido número de comercios que intervienen. Por otra parte no se observa una marcada selección preferencial por rubros determinados sino una distribución homogénea que refleja necesidades uniformes en el ámbito de demanda de las provincias próximas.

En el mapa 7B (origen de la materia prima y destino de los productos elaborados) se observa que las industrias de R. B. V., sin contar las relacionadas al algodón (28), cubren sus necesidades de materia prima en un amplio sector del país en el que se destacan tres áreas -definidas en tres niveles diferentes- que en su conjunto proveen al 97% de los establecimientos industriales. El interior de la Provincia del Chaco constituye por sí sólo el primer nivel, ya que el 41% de la totalidad de las industrias reciben de ésta la materia prima para su elaboración (para las industrias de la madera y del mueble el 62% del total considerado, de la construcción el 50% y alimenticias 36%). En un segundo nivel las provincias de Buenos Aires y San-

28) La industria del algodón es una de las más importantes de R. B. V. y por ello será tratada especialmente en el capítulo referido a la función industrial.

ta Fe proporcionan materia prima para el 38% de los establecimientos (industrias del vestido y del calzado 75% del total, metalúrgicas, mecánicas y eléctricas 64% y alimenticias 42%). Finalmente las provincias de Córdoba, Misiones, Corrientes y Formosa mantienen relaciones con el 18% de los establecimientos de R. B. V. suministrando materia prima para las industrias de la madera y del mueble 32% y de la construcción 27%; el resto acusa valores muy bajos.

El área de distribución de los productos elaborados por la industria coincide con las provincias que integran el noreste argentino, pero se observa que el 56% de los establecimientos tienen vinculación con el interior de la Provincia del Chaco, sector al cual R. B. V. abastece de productos derivados de la industria de la madera y el mueble, del vestido y del calzado, de la construcción, alimenticias, y metalúrgicas, mecánicas y eléctricas entre las más importantes. El 27% de los establecimientos fabriles de R. B. V. proveen productos manufacturados a las provincias de Corrientes y Formosa, que integran el segundo nivel detectado (los rubros más importantes son imprenta y publicaciones, productos químicos y metalúrgicos, mecánicos y eléctricos). Las provincias de Misiones y Santa Fe pertenecen al escalón más bajo de las relaciones industriales de R. B. V., ya que sólo se vinculan a ellas el 14% de sus establecimientos (industrias químicas, del vestido y calzado y metalúrgicas, mecánicas y eléctricas).

En síntesis, los mapas 7A y 7B ponen en evidencia las favorables condiciones de situación de R. B. V. dentro de su marco regional y en conexión con los flujos económicos extrarregionales; como nudo de redistribución y transformación relaciona las provincias del nordeste con las de Buenos Aires, Santa Fe y Córdoba especialmente.

VI B. LA IRRADIACION DEL COMERCIO MAYORISTA (Plancha No. 8)

En nuestro propósito de aproximarnos más a la realidad y lograr una mayor precisión cartográfica en la determinación del área de mercado abastecida por el comercio de R. B. V., hemos realizado -de acuerdo al procedimiento indicado en tercer término (ver pág. 28) y según las posibilidades informativas- la evaluación espacial, a nivel de localidad, de los destinos de venta de tres comercios mayoristas de ramos generales, especialmente bienes de consumo y bienes de uso no duradero. Un área de venta establecida de acuerdo con este criterio sería -según lo señalan Boustedt y Ranz- "bastante cuestionable... por

que la extensión de esta zona depende en mayor grado de la iniciativa de los empresarios que de la conducta de los compradores" (29). No obstante esta advertencia, hemos procedido a su determinación puesto que nuestro objetivo se dirige a detectar el alcance de la irradiación comercial que de una u otra forma existe realmente, y no la conducta de los compradores. El problema del comportamiento humano respecto de R. B. V. está comprendido en el capítulo referido a la atracción de los inmigrantes.

29) BOUSTEDT Olaf y RANZ Herbert, Metodología de la investigación regional, op. cit. p. 179-180.

Fuentes de información:

Los datos básicos fueron obtenidos en tres comercios mayoristas de la ciudad de Resistencia, considerados los más representativos para los fines enunciados por el importante volumen de sus ventas y por la diversidad de productos que comercializan. Dichos datos, extraídos de más de 5.000 facturas, se refieren al total de las ventas (expresadas en \$a.) durante el año 1970 discriminado por cada localidad de destino. Esta información permite determinar especialmente la irradiación comercial con menor grado de generalización y a la vez detectar algunas relaciones de interés.

Procedimientos cartográficos:

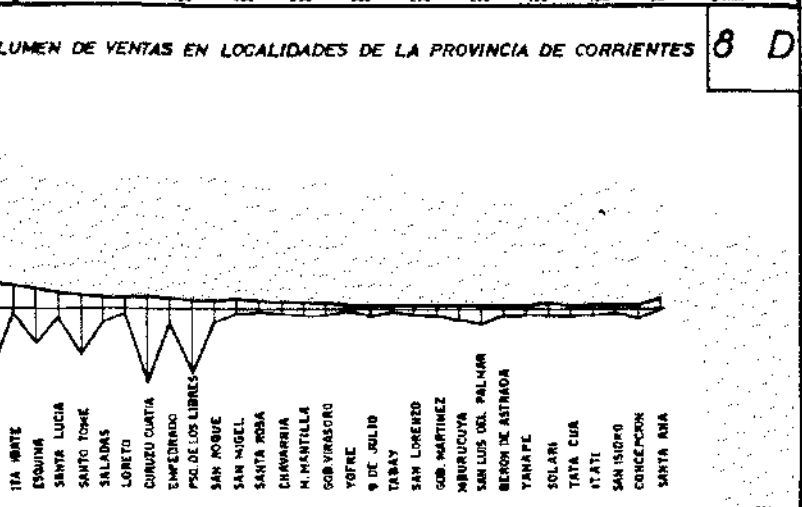
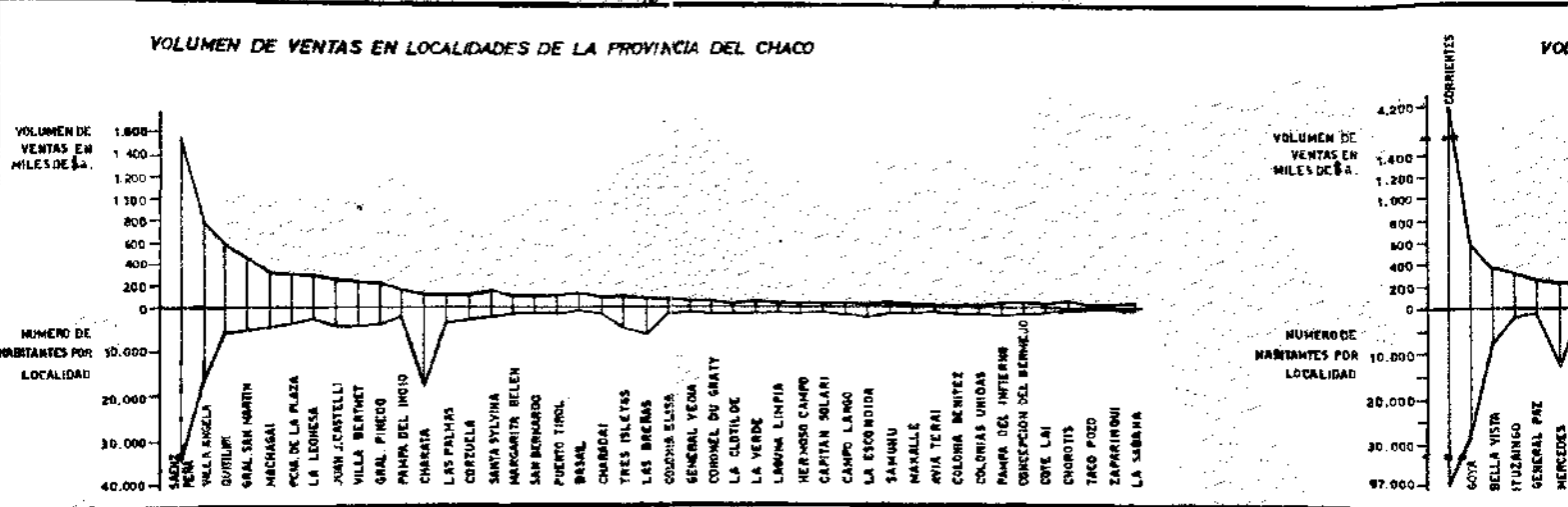
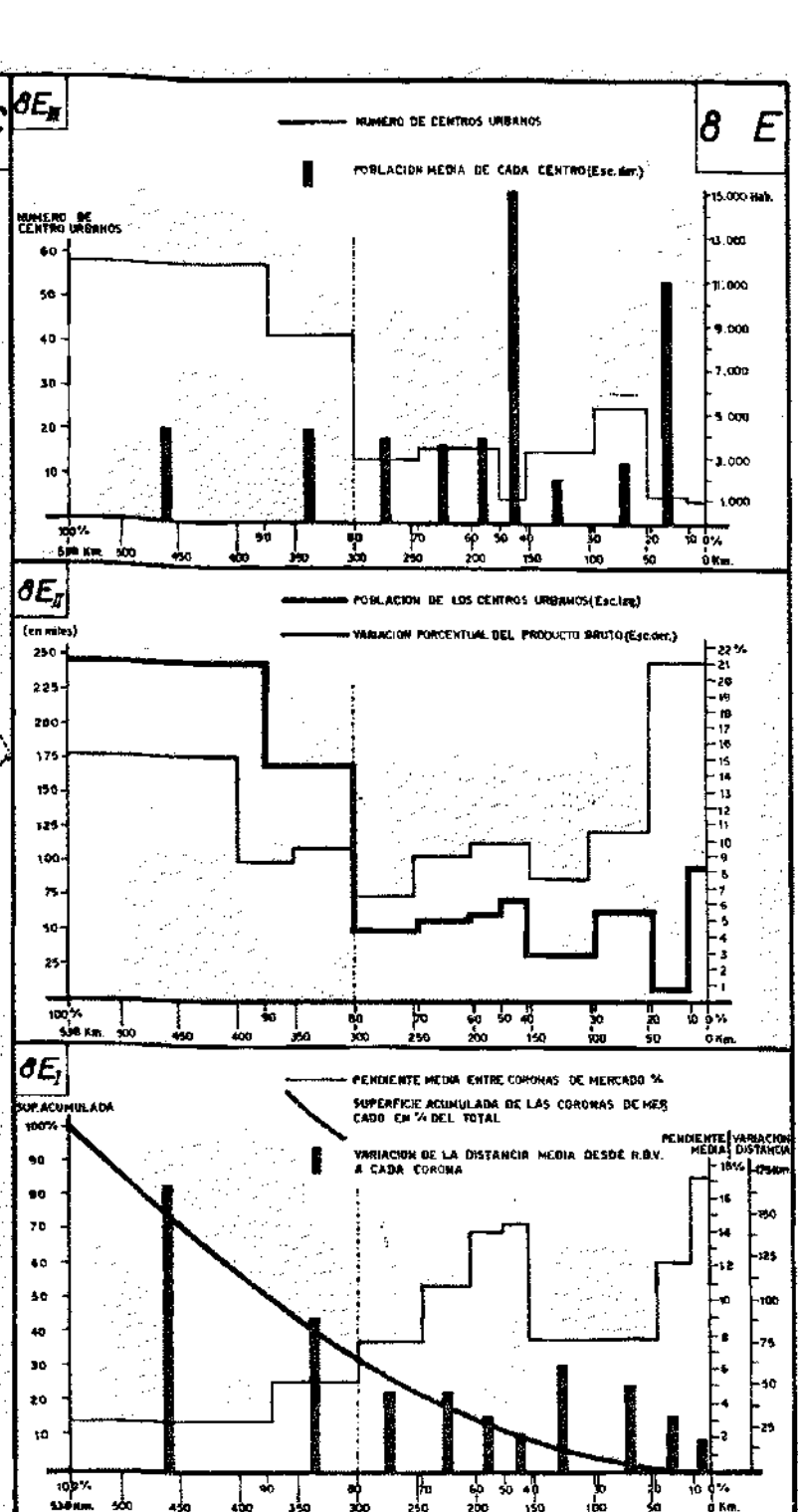
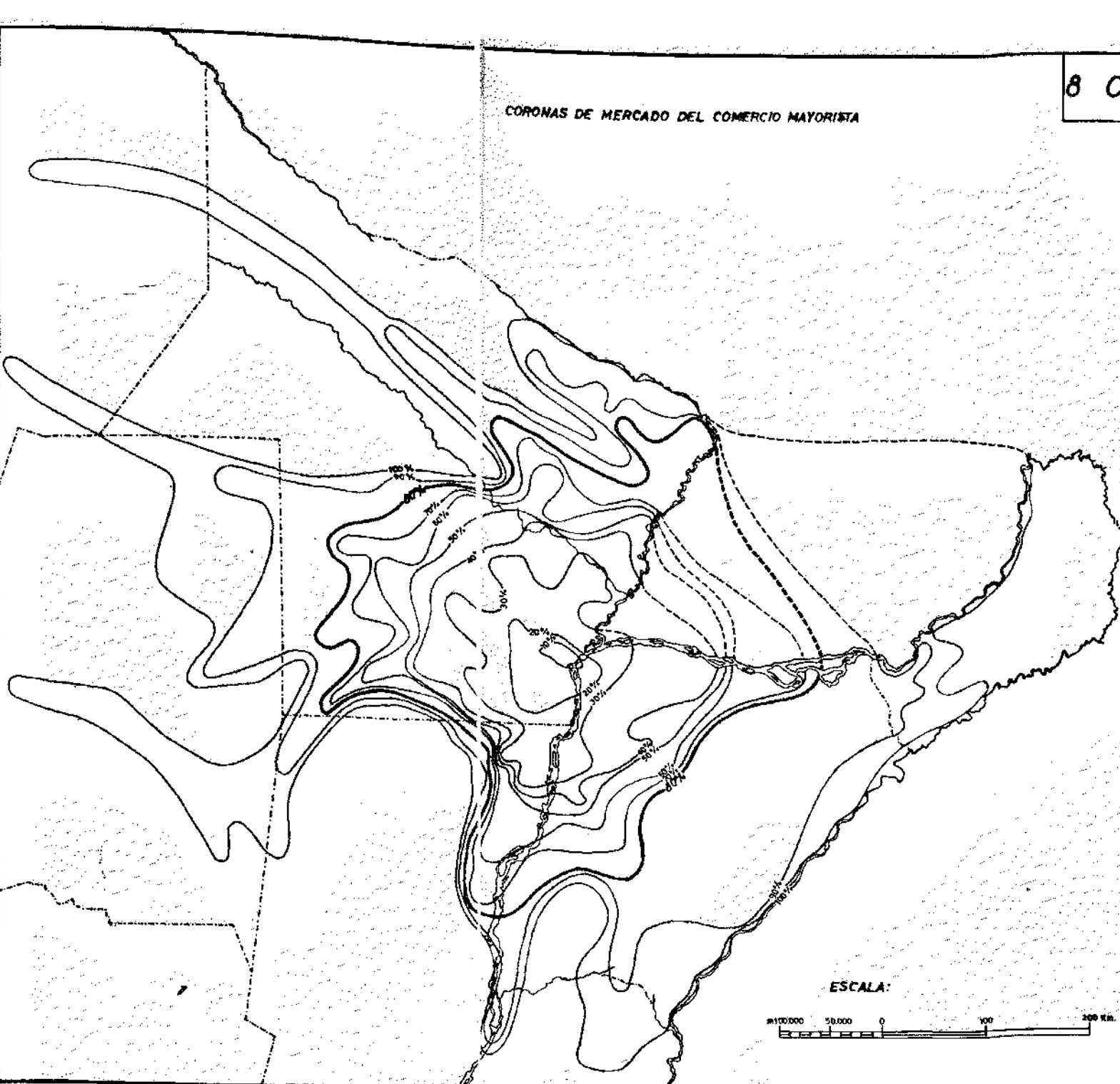
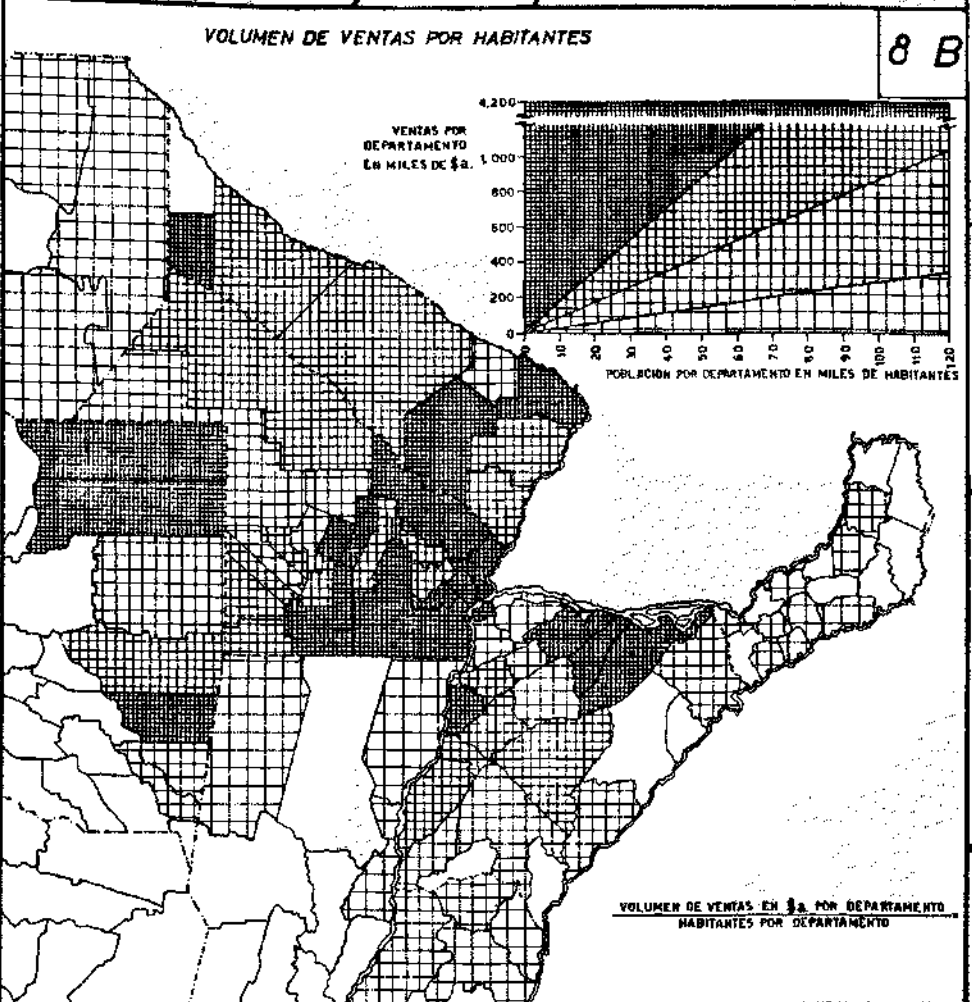
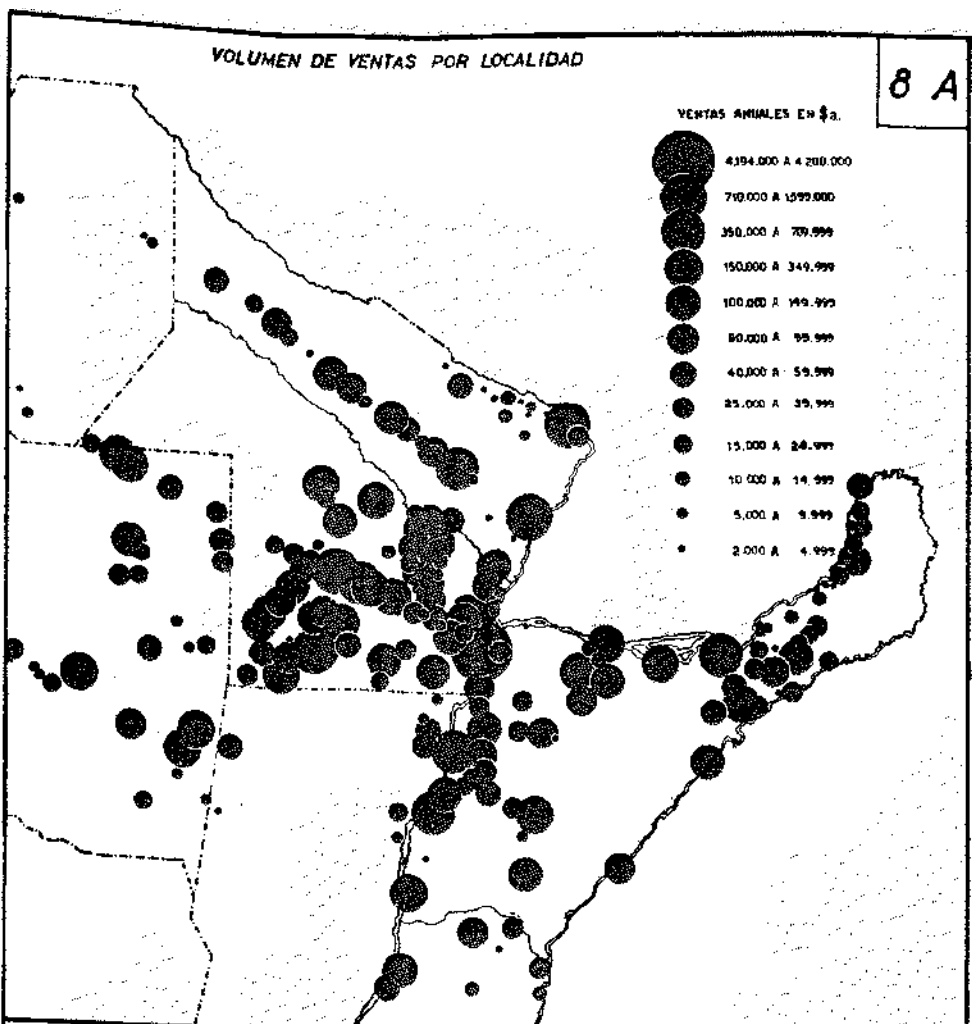
Con esta información se realizaron tres mapas y dos gráficos combinados. En el mapa 8A se representaron las ventas en cada localidad mediante círculos de radio proporcional al valor de los productos vendidos. La escala utilizada para los radios permite la representación de magnitudes ex-

trems muy distantes (2.000 y 4.200.000 \$a.), pero fué necesario reducir las diferencias entre los intervalos de clase, homogeneizando valores muy diferentes. No obstante ello es posible definir un área nuclear, compacta, y varios apófisis que prolongan la influencia comercial mediante ejes preferenciales hasta un límite de extinción bastante nítido.

En el mapa 8B hemos obviado la uniformización aludida relacionando el volumen de ventas, a nivel de departamentos o partidos, con el número de habitantes, a los efectos de detectar el grado de incidencia de las ventas sobre la población consumidora potencial, teniendo en cuenta que las localidades que se proveen de mayoristas de Resistencia son a la vez proveedoras mediante redistribuidores y minoristas de los centros vecinos de jerarquía menor y de la población rural circundante. Para cada unidad de área se consigna la relación siguiente:

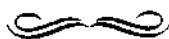
Vol. de ventas en \$a. por Departamento
n° de habitantes por Dpto.

(cifras correspondientes al año 1970).



En el mapa 8C se trata de visualizar las variaciones del grado de concentración espacial de las ventas, en áreas concéntricas de mercado, en relación porcentual al total de las ventas externas realizadas por el comercio mayorista de Resistencia. Para ello se procedió a ordenar las 206 localidades que se abastecen -en mayor o menor grado- en R.B.V. por orden de distancia creciente a partir de este centro; dichas distancias fueron calculadas siguiendo los caminos carreteros en su conexión más directa, teniendo en cuenta que el 98% del volumen de los productos tratados se transportan por camiones. Establecido ese orden se sumaron los valores

de las ventas realizadas en las localidades más próximas a R.B.V. hasta completar el 10% del total; con las localidades que siguen dicho orden de distancia se procedió del mismo modo hasta completar el 20%, el 30%... hasta llegar al 100%, valor éste último que representa el umbral de extinción. Mediante líneas envolventes se circunscribieron todas las localidades que sucesivamente integran las coronas tributarias del 10%, del 20%, etc. Así por ejemplo la línea del 50% indica que dentro del espacio que ella encierra se realiza el 50% de las ventas del comercio mayorista.



Los hechos destacables:

El mapa 8A muestra un área de irradiación de máxima extensión, que comprende parcialmente las provincias del Chaco, Corrientes, Formosa, Misiones, Santiago del Estero, Santa Fe, Entre Ríos y Salta. El umbral de extinción de la irradiación del comercio mayorista puede trazarse uniendo las localidades externas, más alejadas del centro, es decir donde los valores se reducen a cero; el área así limitada y su estructura interna revelan, como es obvio, una marcada relación con la población de los centros urbanos (centros de consumo y de redistribución) y con la infraestructura de transportes. Si tenemos en cuenta los umbrales liminares se constata que en la provincia del Chaco queda excluido de toda influencia el sector NW, verdadero vacío demográfico desprovisto de vías de comunicación; en la provincia de Formosa la irradiación se proyecta sobre el eje ferroviario y rutero que enlaza los centros poblados de SE, a NW, a modo de columna vertebral, y sobre los centros agrícolas ordenados sobre el albardón del Porteño-Pilcomayo. En la provincia de Corrientes la irradiación hacia el E. se detiene por el insalvable obstáculo que constituyen los esteros y lagunas del Iberá, mientras que hacia el NE. y hacia el S. se prolonga hasta la provincia de Misiones y al sector septentrional de Entre Ríos. En la provincia de Santa Fe la influencia se localiza especialmente sobre los lomos agrícolas del NE. y NW, recorridos por las rutas nacionales No. 11 y 950, respectivamente, y excluye el sector intermedio ocupado por los Grandes Bajos Submeridionales. Sobre Santiago del Estero y Salta se definen algunos apófisis apoyados sobre las vías de comunicación que extienden la influencia comercial hasta localidades muy distantes.

Indudablemente estas fronteras de extinción que hemos descripto obedecen a causas de orden natural y humano. Por una parte los obstáculos físico-naturales para el desplazamiento como es el caso de los esteros del Iberá, de los Grandes Bajos Submeridionales o los bosques del Impenetrable del NW, chaqueño. A estas fronteras más o menos bruscas se agregan aquellas más graduales generadas por el juego de la competencia con otros centros proveedores como es el caso del S. de Corrientes y N. de Entre Ríos, E. de Salta, E y centro de Santiago del Estero y NE y NW. de Santa Fe donde, a pesar de existir continuidad en la trama urbana y eficientes vías de comunicación, la irradiación decae por efectos de la concurrencia, en función de la distancia, de los centros proveedores por excelencia (Buenos Aires, Rosario, Santa Fe, Córdoba, etc.) y de otros subregionales más próximos.

Un área de irradiación tan extensa puede explicarse por la acción conjunta de múltiples factores entre los que se destacan la vinculación más efectiva de R.B.V. respecto de la planicie chaqueña -como lo hemos visto en el capítulo anterior- y el obstáculo que el río Paraná opone a las vecinas provincias mesopotámicas dificultando el

normal y directo aprovisionamiento desde los grandes centros.

Hacia el occidente la influencia se proyecta a grandes distancias por la mayor accesibilidad a partir del Este y por la escasa irradiación de los centros del NW., especialmente Salta y Jujuy. En Santiago del Estero la irradiación comercial llega hasta la misma capital en función del menor costo de los fletes originados por el transporte de azúcar hacia R.B.V.

Hacia el oriente del Paraná la irradiación comercial puede descender hasta límites más meridionales, que en la margen occidental, por la puesta en marcha de un vigoroso y adecuado sistema de ventas del comercio mayorista de Resistencia capaz de vencer la competencia de los centros mesopotámicos; en los últimos meses, no obstante, el nivel de ventas tiende a disminuir en virtud de la habilitación del túnel subfluvial Paraná-Santa Fe que ha acentuado la vinculación de la mesopotamia con los centros proveedores por excelencia (Santa Fe, Rosario, Buenos Aires, etc.).

El mapa 8B especifica el grado de incidencia de la ventas de R.B.V. sobre la población consumidora potencial de cada unidad de área. Si en esta distribución sólo actuara el factor distancia, en función de los costos de transporte, la gradación del mapa 8B sería regular desde un máximo en el centro hasta valores mínimos en la periferia. Las perturbaciones, aparentemente anómalas, que se observan en departamentos muy alejados de R.B.V. donde la proporción de ventas por habitante es elevada se debe a la presencia de centros de redistribución de mercaderías con marcada dependencia de este proveedor regional; asimismo se destacan departamentos próximos a R.B.V. en los que la relación volumen de ventas/habitantes es comparativamente baja, hecho que refleja la existencia de centros subregionales que compiten con la capital en su función redistribuidora (ver gráfico 8D). Estas distribuciones destacan la existencia de centros de diversa jerarquía imbricados en el área general del mercado mayorista de R.B.V. y la complejidad de organización de este espacio económico.

El mapa 8C, de acuerdo a los principios utilizados en su construcción, muestra el grado de concentración espacial de la clientela que sostiene con sus compras la irradiación regional del comercio mayorista de R.B.V.. Ese grado de concentración está representado por la superficie de cada corona del 10%, 20%, etc. (coronas de mercado), es decir que a equidistancias iguales (10) las superficies mayores o menores de cada corona expresarán, respectivamente, una menor y una mayor concentración de la clientela existente. Suponiendo que el espacio que rodea a R.B.V. estuviera organizado sobre un sistema radial de comunicaciones, sin distorsiones de ninguna naturaleza, y si su clientela potencial fuera homogénea y estuviera distribuida regularmente en el espacio circundante, cabría esperar un trazado concéntrico de coronas de valores equidistantes que a medida que se alejaran del

centro, por aumento del radio, deberían aproximarse entre sí para cubrir superficies siempre iguales e igual clientela potencial. Si hiciéramos intervenir en este cuadro hipotético la presencia de centros competitivos en el área exterior, cabría esperar, por el contrario, o bien distancias constantes o un aumento gradual de la distancia entre coronas a los efectos de cubrir superficies gradualmente mayores hacia la periferia -por efecto de los costos de transporte- para contrarrestar la competencia de dichos centros con el aumento del número de clientes potenciales -posibilidades- y totalizar el volumen requerido por la equidistancia empleada.

La realidad muestra, por el contrario, que las coronas concéntricas presentan espaciamientos irregulares, es decir cambios bruscos de gradiente en el grado de concentración de la clientela, que expresan una distribución de la misma en función de la organización de la red urbana y los efectos de la distancia.

Con el objeto de precisar la posición de esos cambios de gradiente, el mapa 8C fué objeto de un tratamiento similar al utilizado en topografía; sus resultados se comparan en el gráfico 8E con otras distribuciones relacionadas; sobre el eje de las abscisas se representa la distancia media desde el centro hasta cada corona de mercado del 10%, 20%, etc., y en ordenadas las distribuciones siguientes: E I, la pendiente media de los espacios comprendidos entre coronas sucesivas expresada porcentualmente en relación a la pendiente total de dicha distribución; la curva de la superficie acumulada de las coronas de mercado y la variación de la distancia media desde el centro a cada corona (en Km.). En E II el total de la población de los centros urbanos (localizados en cada corona) que se abastecen en el comercio mayorista de Resistencia, es decir el consumo potencial en función del número de habitantes; y el producto bruto de cada corona calculado por unidades de área departamentales. En E III el número de centros urbanos de cada corona y la población media que corresponde a cada uno.

Puede constatar en este gráfico que la corona del 80% constituye el escalón más representativo por cuanto separa un área tributaria exterior que requiere para iguales volúmenes de venta que en el área interior, una superficie y una población de consumidores potenciales considerablemente mayor.

En los espacios interiores a la marcada ruptura señalada por la corona del 80% se observan algunas discontinuidades menores que deben considerarse:

1. A partir del centro, las coronas del 10% y 20% presentan escasa extensión debido a la inclusión de la ciudad de Corrientes, que absorbe por sí sola más del 10% de las

ventas, y de varios centros periurbanos que rodean al núcleo central y que se abastecen casi exclusivamente en R. B. V.

2. En las coronas comprendidas entre el 20% y el 40% aumentan rápidamente las distancias y las superficies, y disminuye lógicamente el gradiente. Ello se explica por la ausencia de centros urbanos de jerarquía superior hasta un radio del orden de los 150 km., en razón de la presencia dominante de Resistencia y Corrientes y también por tratarse, especialmente la planicie chaqueña y el NW, de Corrientes, de un área relativamente baja, inundable, que fué destinada desde el comienzo de su ocupación a la ganadería extensiva, y por ello escasamente poblada.

3. En las coronas comprendidas entre el 40% y el 60% -y especialmente entre el 40% y 50%- se observa un aumento de la pendiente media que obedece a la posición de varios centros subregionales entre los que se cuentan Formosa, Sáenz Peña, Villa Angela, Reconquista, Goya, etc., distantes de R. B. V. entre 160 y 230 Km. aproximadamente. Aunque el número de estos centros subregionales es reducido, como es lógico, totalizan, por su propia población consumidora y por su función de redistribución en sus respectivos hinterlands, grandes volúmenes de compras en el comercio mayorista de R. B. V..

4. Las coronas comprendidas entre el 60% y 80% presentan una disminución gradual de la pendiente y un aumento de la distancia media pero, no obstante el incremento de la superficie que abarcan, el total de la población potencialmente abastecida por R. B. V. se mantiene en niveles similares al de toda el área interior a la corona del 80%.

La distribución descripta está lejos de ser gradual y regular; ella refleja las variaciones espaciales del área de mercado de R. B. V. y la ruptura fundamental localizada en la corona del 80%, en función de la distancia y de la disposición y conexiones de los centros urbanos de diversa jerarquía que integran el sistema regional. La discontinuidad mencionada encierra un esquema de asentamiento urbano que se asemeja a grandes rasgos al modelo teórico de Christaller (30).

30) "El número de los centros de cada nivel dependerá de su espaciamiento que a su vez es función de la cantidad y tipo de bienes y servicios que concentran y de sus áreas de mercado", en "Estado actual de la teoría de esquemas de asentamiento urbano" de YUJ-NOVSKY Oscar y TOBAR Carlos R., en Rev. Ciencia e Investigación, public. por la Asoc. Arg. para el Progreso de las Ciencias, Bs. As. 1966, T. 22, N° 1, p. 4.

VI c. EL AREA DE DISTRIBUCION DE LOS COMBUSTIBLES (Plancha No. 9)

A los efectos de confrontar un área de mercado preestablecida dentro de la estructura económica suprarregional con aquellas áreas de venta resultantes de la com-

petencia ejercida a nivel local y regional por el comercio mayorista de R. B. V., hemos procedido a determinar -según lo indicado en el cuarto procedimiento, pág. 28- el ámbito de las ventas de combustibles de las tres distribuidoras que cuentan con plantas de almacenamiento en Puerto Vilelas.

Fuentes de información:

Los datos básicos fueron obtenidos directamente de las distribuidoras que cubren la totalidad del expendio directo e indirecto desde R. B. V. Dicha información se refiere a los volúmenes de naftas (en litros) comercializados en el año 1970, a nivel de localidad de destino en dos de las empresas encuestadas, y de "grandes zonas" en la restante.

Procedimientos cartográficos:

Las diferencias en las unidades de área referidas en la

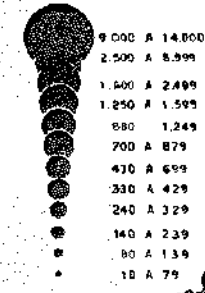
información determinaron la utilización de dos modos superpuestos de representación cartográfica. Los volúmenes de venta por "zonas" se representaron mediante una escala de grisado con valores extremos en los intervalos que oscilan entre 6 y 13 millones de litros. Sobre esta base se superpusieron las ventas a escala local mediante círculos proporcionales con valores extremos que varían entre 10.000 y 14.000.000 de litros por año (mapa 9 A).

El mapa 9C (Coronas de ventas de combustibles) fué construido según el mismo procedimiento empleado para el mapa 8C, sobre la base de las ventas a nivel de localidad.

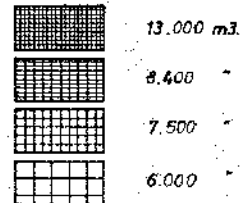
VOLUMEN DE VENTAS DE COMBUSTIBLES

9 A

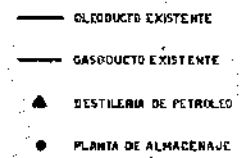
VENTAS POR LOCALIDAD
EN MILES DE LITROS ANUALES (MILITAS)



VENTAS POR ZONAS
VOLUMEN ANUAL



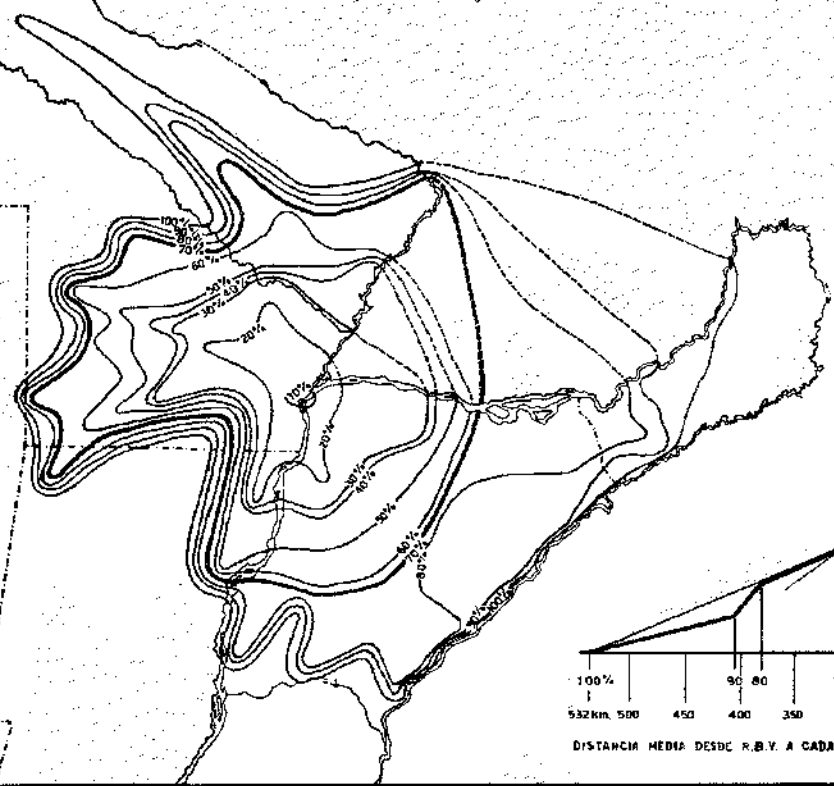
POSICION DE R.B.V. EN
LA DISTRIBUCION NA-
CIONAL DE LOS COM-
BUSTIBLES



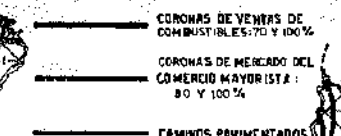
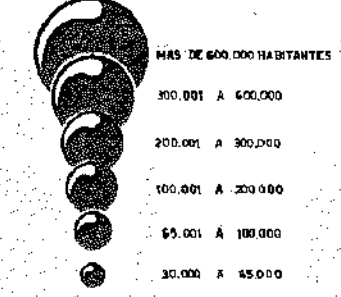
FUENTE:
MAPAS Y ESTADISTICAS DE LA
REPUBLICA ARGENTINA ED.
CONADE B.A.A. 1962

CORONAS DE VENTAS DE COMBUSTIBLES

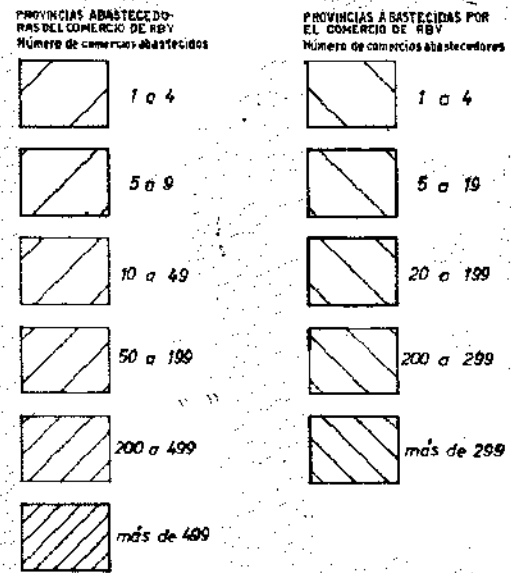
9 C



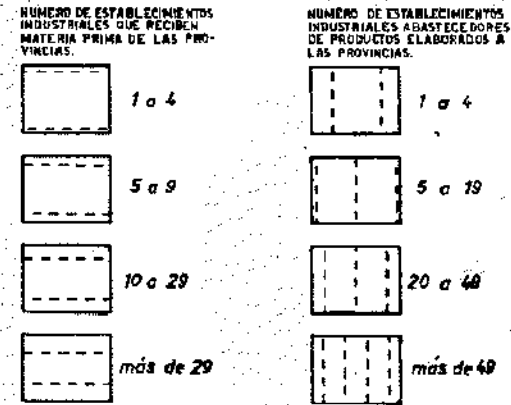
PRINCIPALES CENTROS URBANOS



COMERCIO
MAYORISTA Y MINORISTA



INDUSTRIA



Los hechos destacables:

El mapa 9A pone en evidencia la regularidad de los límites de un área de mercado preestablecida (límites administrativos), que comprende las provincias de Chaco, Formosa, Corrientes, Misiones y el sector NE. de Santa Fe. La privilegiada posición de Puerto Vilelas sobre la margen derecha del Paraná y su conexión con la red ferroviaria nacional explica su función de centro de concentración y redistribución regional de los combustibles. La extensión de su irradiación es similar, a grandes rasgos, al área establecida sobre la base de las ventas del comercio mayorista, aunque se nota un desfase al E. y W. y una relativa posición excéntrica de R.B.V. respecto de los contornos logrados según uno y otro criterio. Esta falta de coincidencia se debe a la diferente naturaleza de los espacios económicos -espontáneo y dirigido- que representan, y a la disposición espacial de los centros proveedores y consumidores que se ligan a través de R.B.V. Mientras que el área de mercado del comercio mayorista se proyecta más hacia el Oeste (NE. de Santiago del Estero y E. de Salta), las ventas de combustibles alcanzan mayores distancias en el sector oriental (provincias de Corrientes y Misiones); dispositivo que se relaciona con la presencia de destilerías de petróleo en la provincia de Salta, con el oleoducto Campo Duran San Lorenzo y con las plantas de almacenamiento localizadas en Salta y Tucumán, que posibilitan un aprovisionamiento más directo de naftas en sus áreas vecinas (ver mapa 9B). Por el contrario, los bienes de consumo comercializados por los almacenes mayoristas de R.B.V., procedentes en su mayor parte del eje Santa Fe-Rosario-Buenos Aires, tienen posibilidades de proyectarse en forma más directa y a distancias mayores sobre espacios más dilatados en los sectores Oeste y Noroeste. Por razones opuestas a las mencionadas, las ventas de combustibles de R.B.V. sobre la margen izquierda del Paraná, en las provincias de Corrientes y Misiones, superan las proporciones -en relación a la población consumidora- de las ventas de los comercios mayoristas.

Dentro de los límites descriptos se observan diferencias locales en los volúmenes comercializados que están en relación directa con el desarrollo económico de cada sector (ver mapa 4B -Densidad ferroviaria) y con la magnitud de la población urbana, vinculación que se hace más evidente si se agrega a las ventas de naftas el total de los despachos de combustibles pesados y lubricantes utilizados por la industria.

En términos generales, y no obstante el desfase señalado, se puede advertir una estructuración similar entre estos espacios generados por procesos y criterios distintos.

El mapa 9C (coronas de ventas de combustibles) y el corte que relaciona el valor de cada corona con las distancias al centro, no muestran una ruptura nítida en el grado de concentración de las ventas en torno a R.B.V. -como el destacado en las coronas de mercado del comercio mayorista- salvo el umbral de extinción del 100% que obedece, como hemos visto, a un criterio preestablecido. Dentro de este contorno la distribución observada, al no sufrir la competencia exterior de otros centros distribuidores, queda liberada de los efectos de la distancia y de los costos de transporte y por lo tanto no se debilitan las ventas a distancias mayores ni se concentran marcadamente en torno a las áreas próximas al centro. Aislado el efecto de la distancia, la distribución observada obedece más a la organización de la red urbana que expresa la distribución espacial más o menos concentrada de la demanda. Las coronas de venta de valores equidistantes, por las razones apuntadas, tenderán a aproximarse entre sí hacia la periferia de la distribución, tratando de mantener superficies similares a medida que aumentan los radios. Una excepción se observa en las coronas del 60% al 80% que circunscriben una superficie marcadamente mayor que las coronas interiores y exteriores, y que lógicamente se originan en una dislocación de la trama urbana; esta discontinuidad permite distinguir un espacio interno de demanda más concentrada y otro exterior que llega hasta el límite de extinción. Por estas razones hemos retenido para los mapas de síntesis la corona intermedia del 70% y la del 100% representativa del umbral liminar.

Mediante la superposición de los moldes de distribución más representativos obtenidos en las planchas 7, 8 y 9, se intenta destacar en el mapa 9D la proyección espacial integrada de R.B.V. que pone de manifiesto su condición, emanada de una situación favorable, de centro de conversión de escalas de los movimientos económicos, es decir, el punto donde las corrientes nacionales que allí convergen se recanalizan hacia su interior regional y viceversa.

(continúa)

Esta revista, con un tiraje de 1.000 ejemplares, se terminó de imprimir en agosto de 1972 en el equipo offset del Departamento de Publicaciones e Impresiones de la Universidad Nacional del Nordeste, sito en Av. Las Heras N° 727 de Resistencia, Provincia del Chaco, República Argentina.